

ACTIVIDADES DE LA COMISARIA PROVINCIAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS DE GERONA EN 1954

En el transcurso del año 1954 la Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas de Gerona ha conseguido incrementar notablemente su honrosa labor pudiendo mantener un desarrollo superior al de los años anteriores. Ello ha sido debido gracias a las subvenciones del Estado, a través de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, dependiente de la Dirección General de Bellas Artes, y las que han procedido de la Excma. Diputación Provincial, merced a la acogida que nuestros trabajos han merecido de la Presidencia y Ponencia de Educación, Deportes y Turismo, de la citada corporación provincial.

La gestión de la Comisaría se ha visto asimismo en todo momento alentada por la persona del Excmo. Sr. Gobernador Civil, D. Luis Mazo Mendo, quien ha prestado a nuestro organismo su eficaz apoyo en cuantos asuntos ha sido necesario acudir a su superior autoridad. Igualmente el Museo Arqueológico Provincial y otros organismos y entidades locales afines, así como los colaboradores, han ofrecido su ayuda en diferentes trabajos de nuevo emprendidos en el decurso del año transcurrido, alguno de los cuales, por su envergadura, han tenido su continuación en los primeros meses de 1955 en que han quedado del todo terminados.

Puede decirse ya que en 1954 la acción de la Comisaría Provincial ha mantenido su actividad en casi todo el ámbito provincial gerundense, desarrollando su misión en las respectivas comarcas y centros arqueológicos.

Por su parte, la Excma. Diputación Provincial ha mantenido casi totalmente con una consignación librada al efecto, el sustento del taller de restauraciones que funciona en el Museo Arqueológico, que es donde quedan depositados la totalidad de los hallazgos exhumados en la provincia por las diferentes excavaciones y prospecciones de la Comisaría.

Con ello ha sido posible dar un efectivo y sensible avance al acervo de materiales que desde 1940 venían acumulándose, muchos de los cuales todavía seguían en sus cajones por abrir, limpiar y restaurar convenientemente, por falta total de disponibilidades para atender a la restauración de los mismos. En este caso se hallaban los depósitos de los poblados ibéri-

cos de Castell (Palamós), San Julián de Ramis, La Crehueta y otros yacimientos menos importantes y densos.

En todos sus aspectos la labor de 1954 ha sido muy fecunda y satisfactoria; sólo nos falta confiar en la continuidad de esta trayectoria ya de tiempo trazada, y su incremento para los años sucesivos.

QUINTA CAMPAÑA DE EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS DEL PLAN NACIONAL
EN LA CIUDAD INDIKETA DE ULLASTRET, EN EL BAJO AMPURDAN

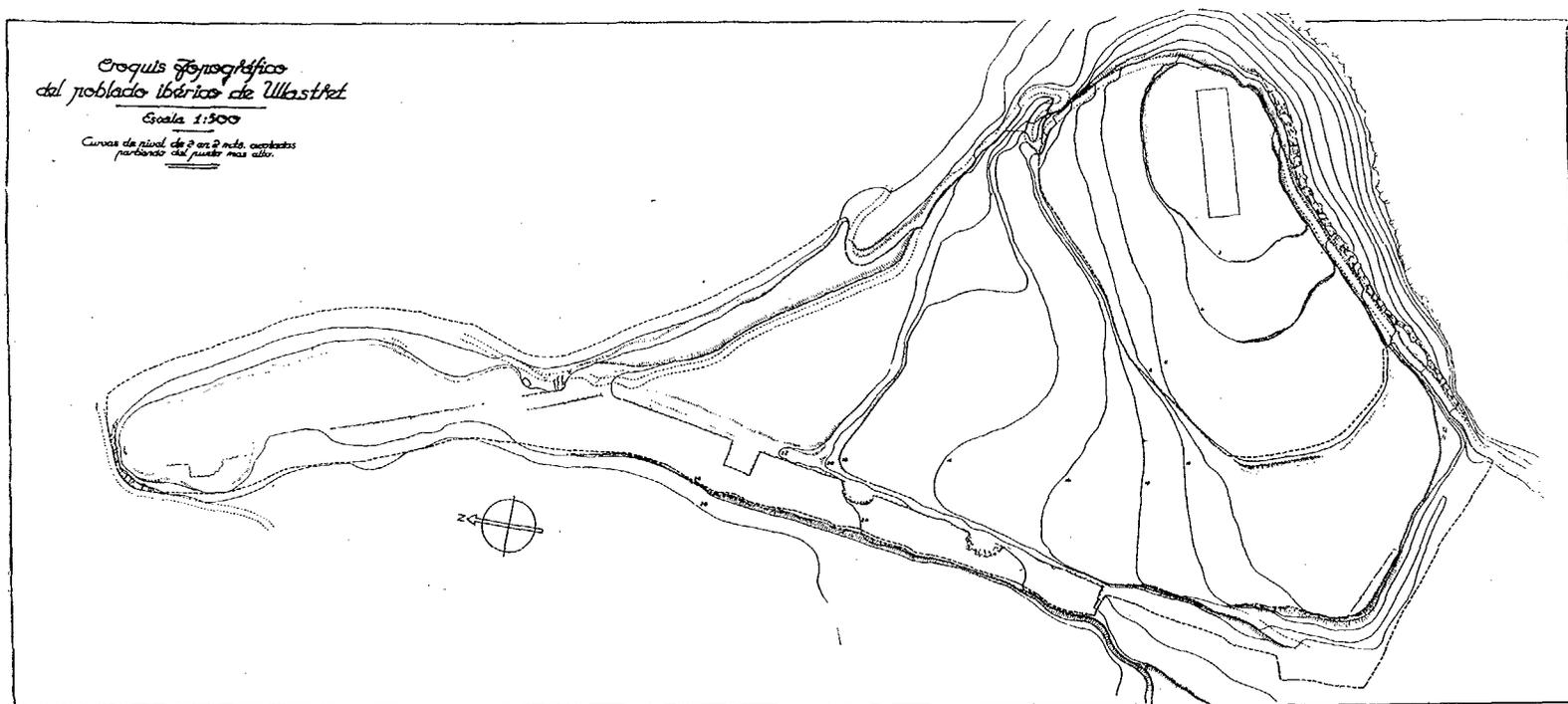
Ya desde 1952 y 1953 el *oppidum* de Ullastret ha venido ocupando la máxima atención de esta Comisaría, por ser además el yacimiento que presenta mejores características y mayores posibilidades, de cuantos tiene emprendidos en la actualidad la Comisaría de Gerona en la Provincia.¹

Fueron designados por el Ministerio de Educación Nacional, a propuesta de la Comisaría General y de la Dirección General de Bellas Artes, Comisarios-Directores de estas excavaciones, el Ilmo. Sr. D. Luis Pericot García y el autor de esta Memoria.

Los trabajos de la quinta campaña en Ullastret dieron comienzo, como todos los años, a finales de noviembre, una vez terminadas las labores agrícolas de la siembra, ya que siendo aquel pueblo bajoampurdanés un país eminentemente agrícola, no es posible disponer de obreros para la excavación en otras épocas del año que en esta aludida. Duraron las excavaciones hasta fin de año y tuvieron una ampliación en los primeros días de enero de 1955.

Por su parte, la brigada de que se dispone es en su grueso la misma

¹ MIGUEL OLIVA PRAT, *Actividades de la Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas de Gerona*, en ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS GERUNDENSES, vol. II (1947), pág. 272; vol. IV (1949), pág. 318; vol. V (1950), pág. 267; vol. VI (1951), pág. 359; vol. VII (1952), pág. 355; vol. VIII (1953), pág. 296. *La adquisición del «Puig de Sant Andreu» de Ullastret y los trabajos arqueológicos en la provincia en 1952*, en «Revista de Gerona», editada por la Excm. Diputación Provincial, núm. 1 (Gerona 1955), pág. 83. No se citan aquí los artículos de divulgación que sobre aspectos totales o parciales de Ullastret hemos publicado en revistas de Barcelona, Gerona y Figueras. LUIS PERICOT GARCÍA, con la colaboración de José M.^a Corominas Planellas, Miguel Oliva Prat, Francisco Riuró Llapart y Pedro de Palol Salellas, *La labor de la Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas de Gerona durante los años 1942 a 1948*, en «Informes y Memorias de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas. Ministerio de Educación Nacional», núm. 27 (Madrid 1952), pág. 129, láms. XXVII a XXIX.



Croquis topográfico aproximado del monte de San Andrés de Ullastret efectuado con datos de los arquitectos D. Rafael Masó y Valentí y D. José Gudiol Ricart, con anterioridad a 1936. Según nuestras comprobaciones el yacimiento se extiende bastante más de los límites señalados por el Este, hasta llegar a orillas del antiguo lago. Los trazos señalan la parte adquirida por la Excma. Diputación Provincial. En la actualidad ha sido comprado el resto del yacimiento.

con la que se inició la excavación en 1947, cuyos componentes van siendo ya trabajadores especializados en estas materias, y además muy buenos para los fines propuestos. En 1954, no obstante, las posibilidades permitieron poder ampliar la brigada hasta doce trabajadores y nos place hacer constar los nombres de quienes se han ocupado de la excavación, con la satisfacción máxima del que suscribe estas líneas, que por otra parte se halla presente en los trabajos, siendo muy grato convivir con ellos a diario, compartiendo las tareas de la excavación y sus emociones anejas, por todo lo cual sienten un verdadero interés aquellos hombres de Ullastret.²

Los primeros días de la campaña se dedicaron a la extracción de las tierras acumuladas en años anteriores, formando un gran talud al pie de la vertiente oeste por donde circula la muralla de este sector, llamada Frigoleta, nombre del propietario del predio adjunto, ya a extramuros de la ciudad ibérica. Estas tierras fueron transportadas con carros agrícolas a diversos campos bajos vecinos, ya lejos de la excavación, donde quedaron depositadas definitivamente después de comprobar la esterilidad arqueológica de aquellos terrenos emplazados a extramuros del Puig de Sant Andreu.

Este despeje de las tierras acumuladas junto a la muralla oeste fué de mucha utilidad para el descubrimiento de una puerta de entrada —la primera por el momento— en este costado de poniente de la ciudad indígena de Ullastret, hallada precisamente el último día de excavación durante la campaña que citamos de 1954, y que por tanto no quedó del todo visible.

Es evidente que uno de los problemas más candentes de toda excavación y muy particularmente en Ullastret, por sus proporciones, es precisamente el de la extracción de los considerables metros cúbicos de tierras que aportan los trabajos. Por fortuna, unos terrenos inmediatos, situados en un nivel bajo, proporcionaron cabida a estos escombros que ineludiblemente es necesario extraer del interior del *oppidum* prerromano del Puig de Sant Andreu de Ullastret. Confiamos que el interés que representa la buena tierra procedente de la excavación encuentre eco entre los agricultores, los cuales por su cuenta y riesgo nos ayuden en esta tarea transportando ellos mismos a sus campos buena parte de las tierras excavadas.

² En esta campaña han trabajado: Juan Casas Anglada, Sebastián Sais, Vicente Sagra, Joaquín Ferrer, Jaime Saló, José Saló, Juan Miró, Luis Capellá, Juan Casas Adroher, Francisco Casas Adroher, José Romaguera y Luis Begudá.

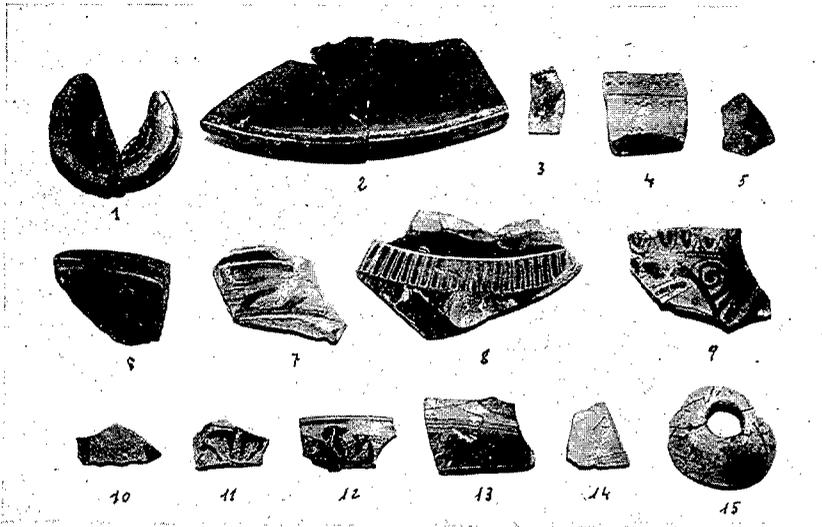
LÁMINA III

BIBLIOTECA
BARCELONA



1. Olla de barro y tripode de hierro del corte C, estrato I.

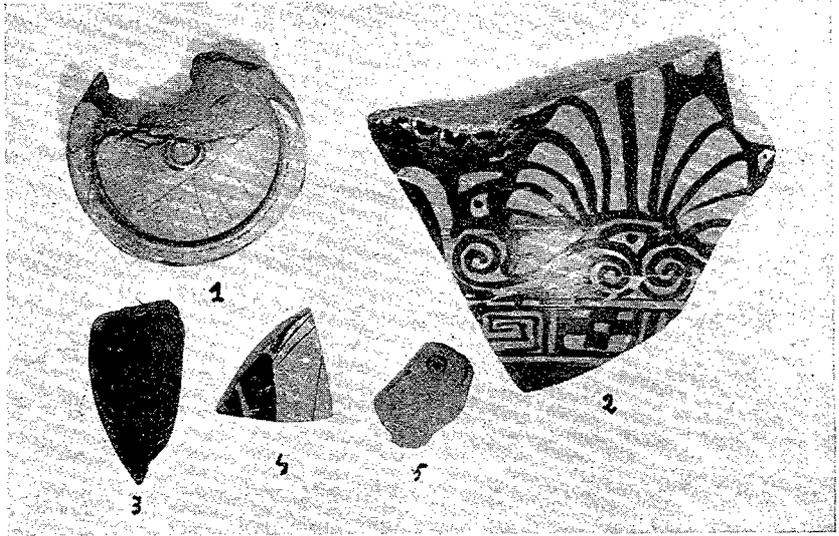
Foto N. Sans



2. Fragmentos de cerámica italo-griega y ática del corte C.

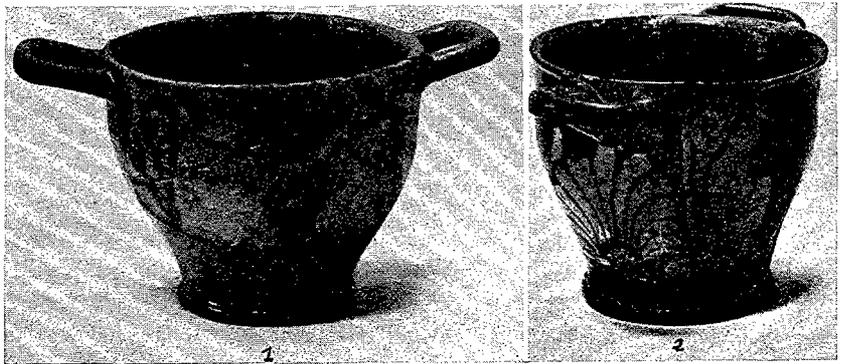
Foto S. Martí

LÁMIMA IV



1. Fragmentos de cerámica griega del corte D.

Foto S. Martí



2. *Skyphos* del corte D: 1, estrato I; 2, estrato II.

Foto N. Sans

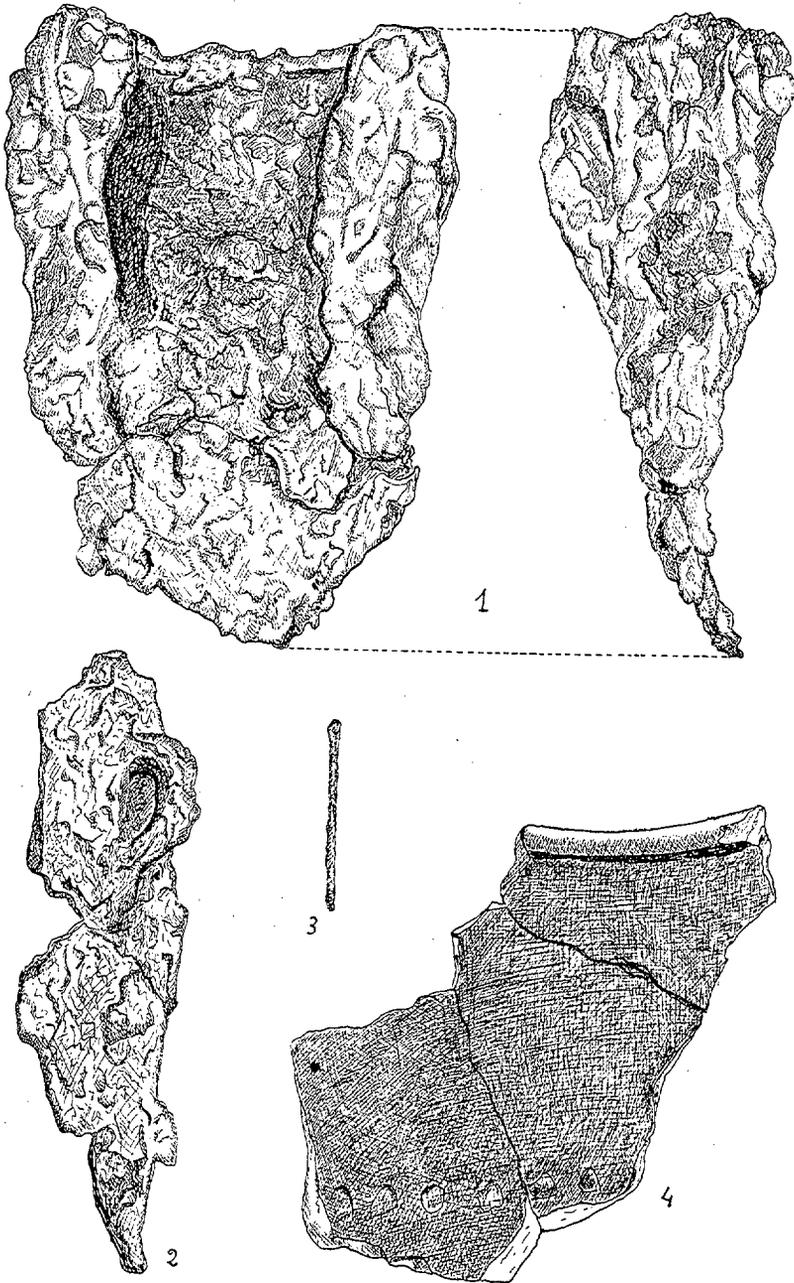


Figura I

Corte C. La excavación del interior de la ciudad empezó con la terminación y ampliación total del llamado *Corte C*, ya citado en campañas anteriores, el cual no había quedado del todo concluido por diversos motivos técnicos de la excavación.

Corte C. Estrato VI. Excavado en 1954. Se trata de una dependencia adosada a la muralla meridional, al Oeste del departamento o bodega de las ánforas, que mide 3'10 metros Norte-Sur; 3'80 por el Este, y 4'10 por el Oeste.

El *Estrato VI* apareció a la profundidad de 3'10 metros, alcanzando hasta los 3'40 metros en que aparece la marga natural del monte en este sector del *Corte C*. Ya en 1953 se había descubierto en parte y citado en este corte, un muro transversal que había aparecido a 1'90 metros de profundidad.

Hallazgos del Corte C. Resumiremos lo aparecido anteriormente para dar noticia del resultado total.

Estrato I. De la superficie hasta 0'75 metros de profundidad. Tierras vegetales con algunas piedras caídas.

Una reja de hierro de un arado de mano de tipo ibérico, doblado en los extremos de la parte superior opuesta al filo, para adaptación del palo de empuje. Mide 12 cm. de longitud y 8 de anchura (fig. I, 1). Es igual a otra hallada en el poblado de La Crehuetá, próximo a Gerona. Un objeto de hierro incompleto e indeterminado de 13 cm. de longitud, con un asa o agarre lateral; y una pequeña aguja de bronce (fig. I, 2 y 3).

Un trípode de hierro, hallado fragmentado y reconstruido en la actualidad. Mide 14 cm. de altura y 22 de diámetro (lám. III, 1).

A este trípode se adapta perfectamente una olla achatada de forma ovoide, de barro negro, cuyos fragmentos aparecieron junto al mismo, lo que fué hallado *in situ* en el hogar emplazado en el ángulo S. O. de la estancia. La olla presenta un surco en su parte alta para colocación de la tapadera que no se encontró. En los costados dos asas circulares de tamaño pequeño. Mide 12 cm. de altura y 18 de diámetro de la boca. La superficie exterior de la olla aparece calcinada por la acción del fuego que atacó la pasta. Junto a ella estaban las cenizas y carbón vegetal con restos de huesos de ave, teñidos por la oxidación del metal (lám. III, 1).

Todos estos materiales aparecieron juntos, tal como estarían sin duda cuando la destrucción o ruina de esta dependencia.

Los restantes hallazgos cerámicos consisten en fragmentos de bordes de boca de ánforas del tipo de boca plana. Bordes de boca de vasos ovoídes de barro claro con asas acanaladas y restos de pintura bistre o vinosa. Un asa de un filtro de barro color pajizo. Restos de vasos comunes y de otros a mano con decoración de incisiones, pertenecientes a piezas muy corrientes en el ambiente ibérico del país. Son formas de vasos de cuerpo ovoíde y base plana, con cuello estrangulado (fig. I, 4).

Fragmentos de cerámica gris ampuritana, muy escasos, concretándose a asas de vasos bitroncocónicos.

En cerámica griega, diversos fragmentos muy diminutos de vasos imprecisos. Trozos de un *skyphos* muy incompleto, sin decoración, con un grafito ibérico en su base (lám. III, 2, 1). Borde de boca de otro *skyphos* con decoración de un friso de ovas en la parte superior y una figura incompleta de perfil, mirando a la izquierda, y unos roleos (lám. III, 2, 9).

Fragmento del borde de un plato de pescado, de cerámica campaniense Tipo A. Pertenece a la forma 23, una de las más típicas y más antiguas formas de vasos italiotas de derivación ática, lo que data este *Estrato I* en el siglo IV-III antes de J. C. (lám. III, 2, 6).

El *Estrato II*, de 0'75 a 1'40 metros, lo constituían tierras más compactas y de aspecto arcilloso. Los hallazgos consisten en varios objetos de bronce en pésimo estado de conservación, muy destruidos por la reacción química de las tierras que descomponen casi totalmente el bronce en la mayoría de los casos que se nos han presentado hasta el momento.

Entre los objetos aparecidos figu-

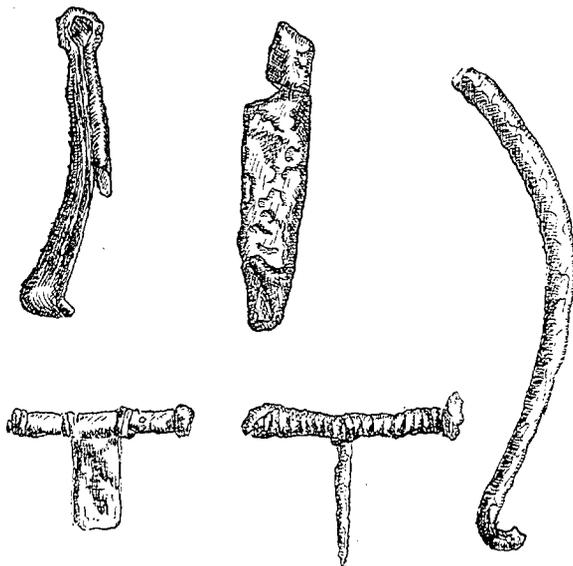


Figura II

ran unas pinzas, un fragmento de espátula, un vástago circular y dos muelles de fibula de bronce (fig. II). Lo demás se reduce a fragmentos muy desmenuzados de fibulas, quizá de La Tène I-II, muy imprecisas y otros trozos indeterminados del mismo metal.

Un regatón de hierro de sección cuadrada del que seguía un vástago circular, truncado, de 75 cm. de longitud (fig. III, 1).

La cerámica proporcionada por este *Estrato II* es muy diversa.

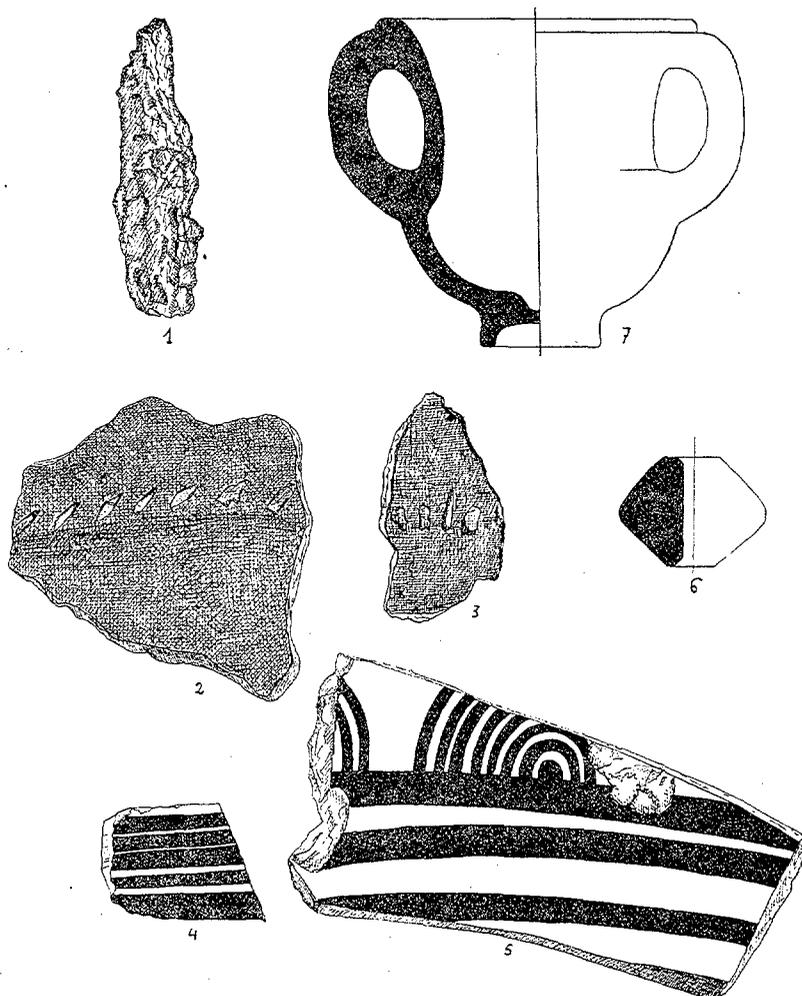


Figura III

Muchos fragmentos de cerámica a mano de distintas piezas, vasos ovoides, algunos decorados con incisiones (fig. III, 2 y 3). Cuencos hemisféricos de cerámica de superficie azulada, muy pulimentada y bruñida, conteniendo granos de mica. Trozos de otros diversos vasos indeterminados y comunes.

En cerámica a torno, fragmentos de vasos ovoides con asas acanaladas, algunos ostentando pinceladas transversales de líneas rojizas pálidas. Bordes de boca de las mismas piezas. Asas fragmentadas de *oenochoes*. Bocas de ánfora del tipo de boca plana.

Algunos fragmentos decorados con pintura roja formando motivo de líneas paralelas y otro con círculos concéntricos (fig. III, 4, y 5).

Una fusayola troncocónica (fig. III, 6).

Ha podido ser reconstruido y completados los dos fragmentos de un vasito en forma de *cantharos* con restos de pintura color siena, formando motivo geométrico de rayas verticales que descansan sobre otra horizontal. Mide 8 cm. de altura y 8 de diámetro de boca (fig. III, 7).

Un vaso ovoide, falto de cuello y base, con los arranques de las asas acanaladas. Reconstruido. Tiene restos de pintura roja formando rayas paralelas en la parte más obesa. Tiene unos agujeritos dispuestos por parejas en los costados del vientre. Mide 36 cm. de altura.

Un ánfora de boca plana, reconstruida totalmente, de 78 cm. de altura. Datable por su tipo en la necrópolis ampuritana Martí, inhumaciones 42 y 125, a las que más se parece,³ hacia el 350-300 antes de J. C. (fig. IV).

En cerámica griega fueron recogidos bastantes fragmentos sin decoración pertenecientes a piezas diversas, en general formas de *skyphos*.

Los fragmentos griegos decorados se reducen a cuatro. Uno con pin-

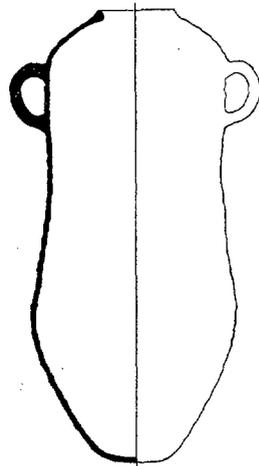


Figura IV

³ MARTÍN ALMAGRO, *Las necrópolis de Ampurias*, vol. I (Barcelona 1953), pág. 67, fig. 22 y pág. 108, fig. 89. Véase también al final de la misma obra: «Tablas tipológicas y cronológicas de algunos objetos hallados en las necrópolis griegas ampuritanas», pág. 399, fig. 16.

tura blanca con motivos de palmetas. Parte de la base de un gran plato italiota con pinceladas imitando capullos y circulitos. Otros dos con figuras, una femenina de perfil hacia la derecha y el siguiente, muy perdido, con los ropajes que cubrían el cuerpo de otra figura (lám. III, 2; 3, 4, 5 y 10).

En hueso, varios restos de cerdo, cápridos, equus, molares de jabali, caballo y astas de cérvidos.

En molusco, dos ejemplares de *pecten jacobeus*.

El *Estrato III* lo constituía un pavimento formado por una capa de arcillas rojizas, que va de 1'40 a 1'50 metros. Este pavimento se halló en buena parte destruido. Debajo del mismo, una capa de gravas caracterizada por el uso de fragmentos cerámicos en apretada composición servía de base al pavimento.

Entre estos fragmentos cabe señalar la presencia de bordes de ánfora de boca plana. Fragmentos a mano lisos y decorados con incisiones verticales típicas, como los descritos en estratos anteriores; un disco circular de la misma cerámica. Fragmentos de vasos comunes.

En cerámica decorada un fragmento jonio-focense con pintura roja. Un trozo de base de vaso del mismo tipo. Otro con decoración de rayas múltiples paralelas, de pintura roja.

En cerámica griega fragmentos de asas de *skyphos*. Otros varios de una gran *paterna* decorada en su borde externo por motivos de ovas, de cuyos fragmentos, tres han podido unirse. Finalmente otro fragmento con una palmeta (lám. III, 2, 2 y 11).

Al extraerse las tierras del pavimento arcilloso apareció entre ellas un hueso de cáprido.

El *Estrato IV* es de tierras arcillosas compactas, siendo su potencia de 25 cm. Alcanza de 1'50 a 1'75 metros.

Los hallazgos, concretamente cerámicos, son muy escasos y se refieren a unos pocos fragmentos de cerámica a mano pertenecientes a pequeños vasos ovoides y semiesféricos, junto con algunos fragmentos de vasos comunes.

Varios fragmentos de cerámica a torno de tono rojizo muy pálido han dado lugar a la reconstrucción parcial de la parte superior del cuello y borde de boca de un ánfora de tipo desconocido por nosotros. Es de paredes muy delgadas y de perfil sinuoso con una estrangulación en el cuello

y borde de boca cerrada. A ambos costados tiene dos asas levantadas hacia arriba como la posición de las asas de una *crátera*. Es una forma que recuerda la de las ánforas llamadas púnicas. Presenta señales de haber estado decorada con franjas de pintura blanca (fig. V). El fragmento conservado mide 0'25 m. de altura.

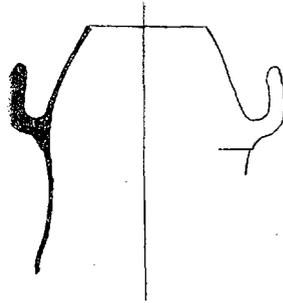


Figura V

Fragmentos de cerámica griega entre los que destacan uno de la parte de la espalda de una *hydria* o *crátera* con decoración de pinceladas verticales gruesas, alternas con otras de finas. Otro fragmento de cerámica griega italiota con decoración de palmetas (lam. III, 2, 8 y 7).

Un trozo de hierro indeterminado.

En moluscos, un trozo de *pecten jacobeus*.

Estrato V. De 1'75 a 1'90 metros. Tierras con cenizas. Aparecieron escasos fragmentos a mano. Fragmentos de ánfora de boca plana y potentes rebordes de boca de las mismas y de otros tipos griegos con acanalados múltiples, originando surcos profundos, tipo de ánfora datable hacia el siglo V antes de J. C.

Fragmentos de vasos ovoides con borde de boca vuelto y decoración de franjas de pintura blanca.

El *Estrato VI* fué excavado en su totalidad hacia el interior del campo. Empieza a 1'90 metros y alcanza hasta 3'40 en que aparece la roca natural.

En este estrato se había abierto previamente una estrecha fosa de prueba junto a la contramuralla, hasta descender a la roca natural. La totalidad de este grueso estrato, de 1'50 metros de potencia, formado por tierras compactas que contenían piedras caídas, proporcionó muchos fragmentos cerámicos a ambos lados del muro transversal de 1'55 metros de largo por 0'72 de ancho en dirección Norte-Sur y que divide la estancia en su fondo.

Los hallazgos consisten en dos puentes de fibulas incompletas, de tipo posthallstático (fig. VI, 1 y 2).

Dos fusayolas troncocónicas (fig. VI, 3 y 4).

Un pequeño fragmento de cerámica gris del Asia Menor, con decoración de peine (fig. VI, 5) y otras especies análogas, lisas.

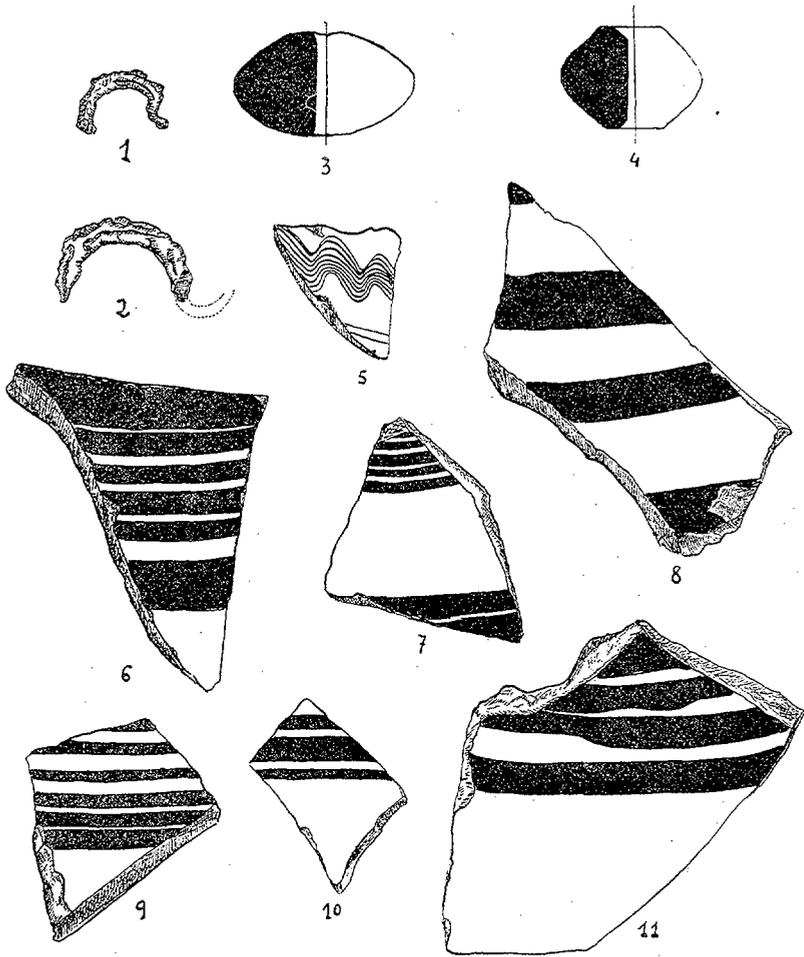


Figura VI

Fragmentos de cerámica a mano, de vasos ovoides y de cuello estrangulado, algunos de superficie pulimentada.

Algunos fragmentos de vasos comunes y un fondo de un gran crisol de cerámica corriente.

En cerámica con decoración pintada figuran fragmentos de cuatro tipos. Unos con decoración de rayas múltiples finas, paralelas, de pintura de color rojo vivo. Otros en los cuales la decoración se logra con alternancia de fajas gruesas con otras de finas, especies de cerámica pseudoibérica.

ca, tipo que llamamos Ullastret por ser muy frecuente en este yacimiento y constante en las capas profundas, hasta encontrarnos a veces únicamente con este elemento. También se halló en este estrato otro tipo menos abundante, cuya decoración es de fajas de tonalidades siena, vinosas o bistres sobre fondo blanco, cerámica de aspecto jonio-focense, y que muy bien pudiera ser de aquella procedencia. Finalmente unos fragmentos de tono gris plomo en el fondo, presentan decoración de rayas en gris oscuro fuerte, muy bien logrado (fig. VI, 6 a 11).

Cuatro fragmentos griegos. Borde de boca de un *kylix* de figuras negras, con un sátiro o fauno mirando a la derecha y unas guirnaldas. Un fragmento probablemente de una *crátera* con restos de la parte inferior de un ave (?). Otro con líneas muy finas, de un motivo impreciso, y por último la parte superior de un *bombilios* con decoración de rayas cruzadas, motivo pictórico atribuido al anónimo autor recientemente llamado *Maestro de Ampurias* (lám. III, 2, 12 a 15).

Dos incisivos de jabalí y un molar de lobo.

En moluscos fueron hallados tres ejemplares de *pecten* y uno de *me-retrix chione*.

Corte D. Este corte fué iniciado en 1953, en parte, y se halla situado al Este del *Corte C*, igualmente adosado a la muralla meridional. En la campaña de 1954 fué completado en su totalidad. Los primeros trabajos se dirigieron a la prolongación de la excavación en dirección hacia el Noroeste, con el fin de descubrir el muro de cierre de esta estancia denominada *Corte D*. Este muro de cierre, situado en una posición paralela a la muralla meridional, fué descubierto en los trabajos de excavación de la campaña actual. Efectivamente, el muro de referencia apareció a una distancia de 1'20 metros hacia el interior del que denominamos Campo Alto de Vicente Sagrera, distancia que se refiere al tajo abierto en 1953.

En estos nuevos trabajos fueron excavados los *Estratos I y II* que aparecen idénticos al corte del año anterior.

En el resto de la estancia, ya iniciada en 1953, que mide 4'50 m. en sus costados Norte, Sur y Este y 4'80 en el Oeste, se excava el *Estrato III*.

Este *Estrato III* apareció a una profundidad de 1'30 metros. Estaba formado por tierras arcillosas y compactas. Inmediatamente, a 1'40 metros de profundidad, apareció en el lado Oeste de esta dependencia, un muro muy escarpado, bien construido, que forma un ángulo recto con la contra-

muralla. Fué encontrado en realidad en el inicio del *Estrato III*. Este estrato que en este corte es de mucha densidad —alcanza hasta 1'90 metros de profundidad— produce abundantes hallazgos cerámicos pertenecientes a diversas piezas, algunas de las cuales son reconstruibles, pero es de notar que todo el material se encuentra en una faja de tierras de un grosor de unos 0'50 metros a lo largo del muro escarpado de la contramuralla. El resto de la estancia en todo su estrato es casi estéril, siendo insignificantes los fragmentos.

El *Estrato IV* queda situado de 1'90 a 2 metros. Está constituido por una capa de tierras ocreas con abundantes piedras caídas, casi todas ellas losas planas, parecidas y del mismo tipo que las que forman el muro transversal Oeste, tanto es así, que creemos proceden estos materiales de otro muro paralelo al citado, con el cual formarían una habitación profunda correspondiente al nivel de la ciudad, aproximadamente en el siglo V antes de J. C., a juzgar por los materiales aportados por el estrato superior.

El *Estrato V* va de los 2 a los 2'30 metros. Es de tierras margosas y cenicientas que producen sólo fragmentos escasos y aun así aparecidos muy superficialmente dentro del estrato. Sigue luego la tierra margosa mencionada, quedando terminada la excavación.

Hallazgos efectuados en el Departamento D. Fragmentos de vasos a mano, de barro negro, pertenecientes a vasos de forma ovoide y borde de boca vuelto, algunos con el cuello alargado. Se han conservado los bordes de las bocas y aquellos fragmentos representativos de las piezas que contenía el estrato primero de este *Corte D.* Fragmentos de la panza de vasos de los mismos tipos con decoración de incisiones corrientes en el yacimiento de Ullastret y en general de todos aquellos poblados del litoral y prelitoral ampurdanés y de la comarca de Gerona. Otros fragmentos con asas laterales macizas en forma de pezones. Uno de la base de un pie cilíndrico con perforaciones y decoraciones incisivas paralelas múltiples.

Ha podido ser reconstruido y completado un vaso ovoide con borde de boca vuelto y un pezón lateral. Mide 12'5 cm. de altura y 10 de diámetro de boca (fig. VII, 1).

Borde de boca con vertedor de un crisol para la fundición de metales, en piedra arenisca.

Multitud de fragmentos de ánforas de tipos muy diversos. Borde de

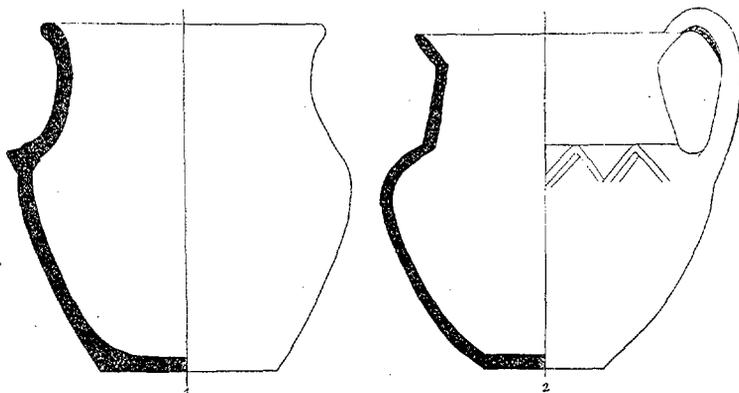


Figura VII

boca de una de cerámica de color pajizo, de pasta micácea, de tipo masaliota, griega.

Fragmentos del borde de la boca y de la base de ánforas del tipo helenístico de perfil de borde de boca triangular, que pueden pertenecer a las formas Dressel 2 y siguientes, y otros fragmentos de la boca de ánforas análogas.

Muchos fragmentos del borde de la boca de ánforas en forma de huso, del tipo llamado púnico.

Mucha variedad de otras formas de borde de boca plana, de época griega.

Una regular cantidad de discos circulares recortados en fragmentos de vasos ovoideos y en fragmentos de la pared de ánforas, e incluso uno recortado en un fragmento de piedra arenisca dura. La presencia de estos discos recortados ha sido observada en las excavaciones que llevamos realizadas en otros poblados ibéricos de las comarcas gerundenses. Sobre la utilidad de los mismos, no podemos señalar nada en concreto.

Muchos fragmentos de vasos de forma ovoide con borde de boca vuelto y asas acanaladas, en cerámica rojiza, tipo de la costa catalana. Otros fragmentos con decoración pintada de rayas paralelas, cerámica del tipo frecuente en Ullastret, pero más propia siempre de los estratos profundos.

Un gran crisol en forma de cuenco o cazuela, en cerámica color pajizo, que ha podido reconstruirse. Mide 9'5 cm. de altura y 38 de diámetro de boca.

La cerámica griega de figuras rojas ha sido abundante en este estra-

to I del corte D. Casi todos los fragmentos se concretan a bocas, asas y trozos de la pared de *skyphos* y otras piezas en forma de *catinos*. Una base de regular tamaño, de un *skyphos* contiene un grafito bastante grande formado por una incisión horizontal de la que parten otras cuatro verticales perpendiculares a ella (lám. IV, 1, 1).

Destaca en esta cerámica un gran fragmento de una *crátera* italiota decorada con una palmeta extendida y debajo de ella un friso formado por una greca (lám. IV, 1, 2).

Un *skyphos* reconstruido formado por cinco fragmentos de la parte superior del cuerpo que ostentan figuras humanas mirando de frente y unos roleos detrás. En el costado opuesto otro fragmento con una figura de perfil que ostenta un cetro (?) Finalmente un fragmento de la base (lámina IV, 2, 1).

Un fragmento de la base de un plato precampaniense ático con decoración de un motivo radial (lám. IV, 1, 3).

En cerámica gris, trozos de un *skyphos*.

Por lo que se refiere a los discos recortados en cerámica, mencionados, es interesante hacer constar el dato de que aparecieron más de un centenar. Fueron recogidos y conservados únicamente los mejores ejemplares, que se hallaron en un ángulo de la habitación, mezclados entre cenizas y tierras quemadas.

Una piedra de afilar, incompleta.

En hueso fué recogido un colmillo de lobo.

Estrato II. Fragmentos del puente de dos fibulas de bronce, cuya tipología es incierta por lo incompletas, pero probablemente de La Tène I (fig. VIII, 1 y 2).

Una cuenta de collar de bronce, de forma esférica.

Un vástago curvado de bronce, posiblemente de un brazaletes, de sección semicircular.

Trozos de piezas indeterminadas del mismo metal.

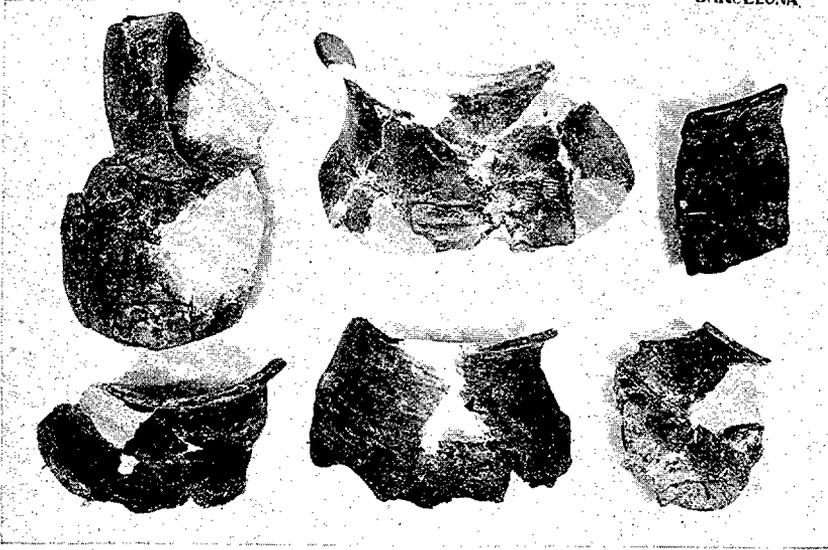
Un fragmento de clavo de hierro de vástago circular, faltando la parte de la cabeza.

Un agarre de hierro de forma doblada.

Un fragmento de plomo en forma de casquete esférico.

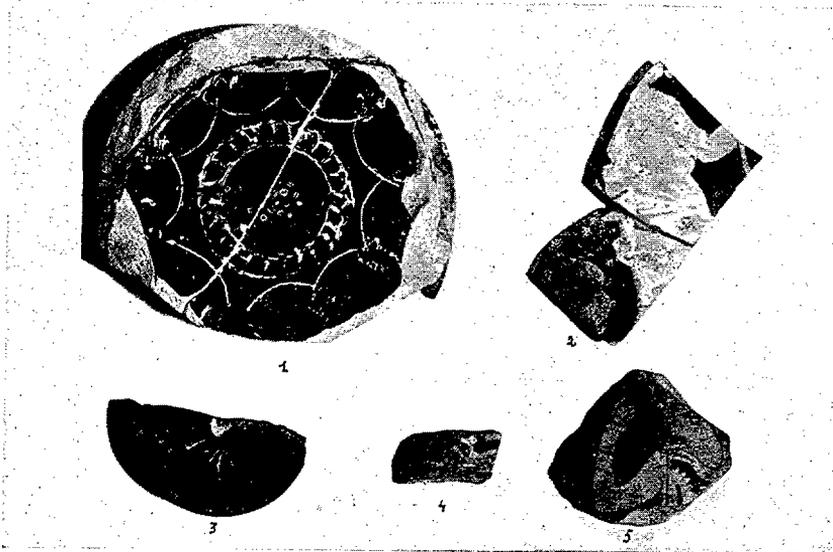
En cerámica una considerable cantidad de fragmentos de vasos a mano de forma ovoide y cuello alto, muchos de ellos con decoración de in-

LÁMINA V



1. Fragmentos del borde de la boca de vasos a mano procedentes del corte D.

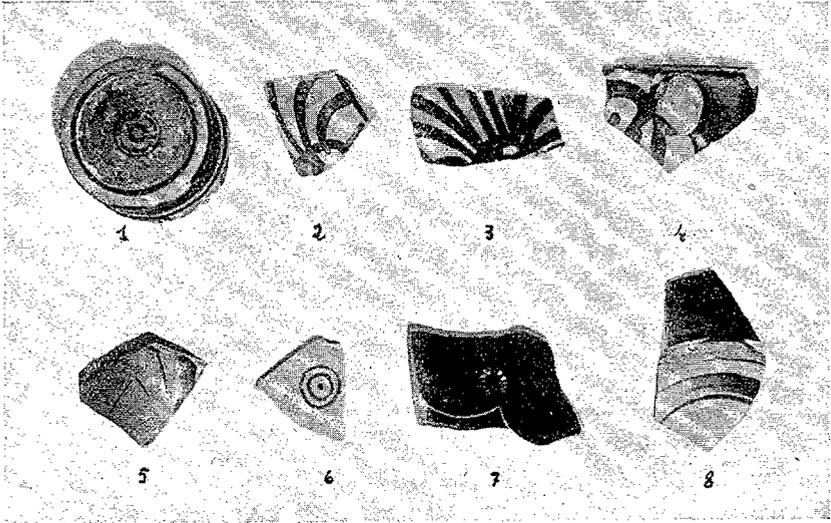
Foto S. Martí



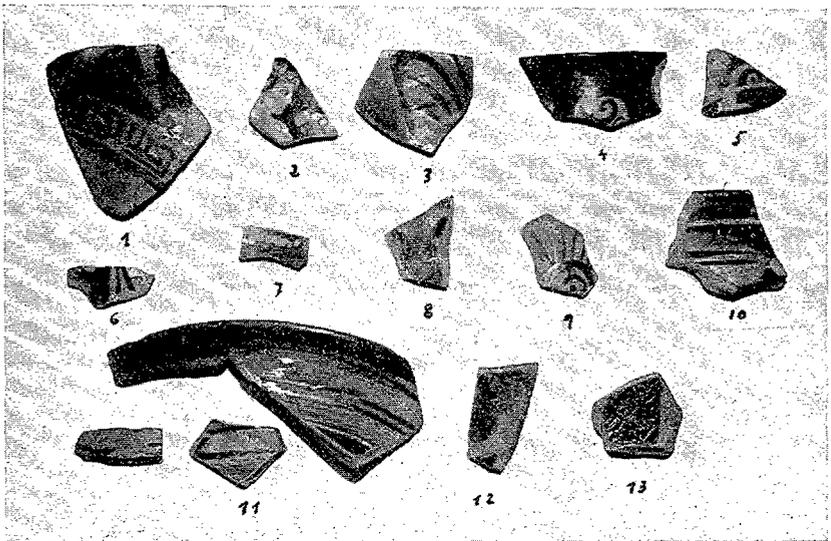
2. Base de cerámica precampaniense ática, fragmentos griegos itálicos y base de *skyphos* de cerámica gris ampuritana del corte D.

Foto N. Sans

LÁMINA VI



1. Fragmentos de cerámica griega del corte D.



2. Fragmentos de cerámica griega e itálica del corte G.

Fotos S. Martí

cisiones formando diversos motivos. Algunos casan entre sí (lámina V, 1).

Del conjunto de estos fragmentos han podido reconstruirse tres piezas y otros sólo de parte

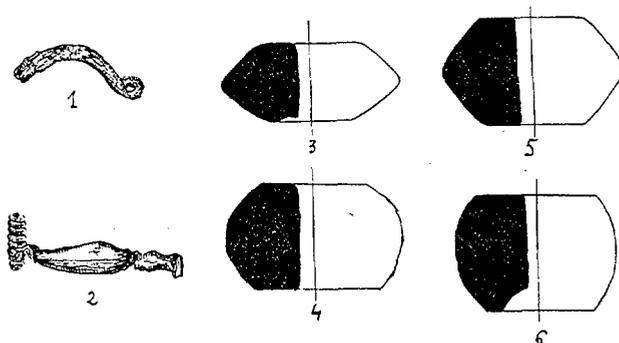


Figura VIII

de la base. Destaca uno de cerámica lisa pulimentada, algo brillante su superficie, de forma bitroncocónica y borde de boca vuelto, con asa lateral acanalada, mostrando unas finas decoraciones de líneas incisas formando motivos de zigzags, en la parte superior de la espalda. Mide 12'5 cm. de altura y 9'5 de diámetro de la boca (fig. VII, 2).

Otro de forma parecida, sin decoración alguna. Mide 15'5 cm. de altura y 9'5 de diámetro de boca (fig. IX, 1).

Un siguiente vaso es de cuerpo muy alargado, con decoraciones incisas de puntos debajo del cuello. Mide 23 cm. de altura y 12 de diámetro de boca (fig. IX, 2).

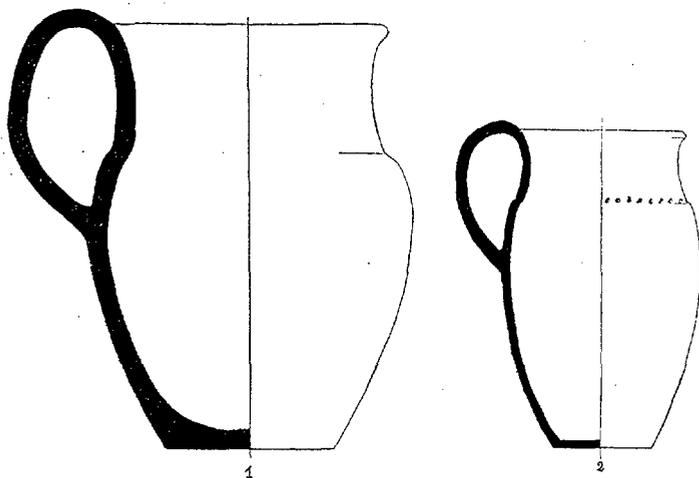


Figura IX

Algún pequeño fragmento de cerámica gris oscura, de superficie bruñida y muy pulimentada.

Una base troncocónica de un vaso a mano de grandes proporciones.

Cuatro fusayolas, tres de ellas troncocónicas y la última casi cilíndrica. Miden respectivamente 15, 19, 21 y 23 cm. de altura (fig. VIII, 3 a 6).

En cerámica a torno fragmentos de bocas de ánforas del tipo de borde de boca plana.

Vasos bitroncocónicos y ovoides fragmentados, de cerámica rojiza con asas acanaladas.

Fragmentos de cerámica gris ampuritana pertenecientes a *skyphos*. La base partida por la mitad de uno de ellos presenta dos grafitos incisos en caracteres ibéricos (lám. V, 2, 3).

Fragmentos de cerámica con rayas paralelas de pintura rojiza y de tonos vinosos.

Una piedra de afilar.

Parte de una bola de piedra volcánica.

Cerámica griega. En este *Estrato II* del Corte D ha sido muy frecuente la cerámica de esta especie.

Ha sido reconstruido un *skyphos* de figuras rojas y palmetas, que mide 10'5 cm. de altura y 12 de diámetro de boca (lám. IV, 2, 2).

Unos trozos de grandes vasos italiotas del estilo de figuras rojas con representaciones de figuras de mujer, uno de ellos con fondo de pintura blanca (lám. V, 2, 2, 4 y 5).

Otro pequeño fragmento de figuras rojas.

Parte central de un plato de cerámica precampaniense con decoración de palmetas y ovas. Completada con varios fragmentos (lám. V, 2, 1).

Una considerable multitud de fragmentos de cerámica griega de figuras rojas pertenecen a *skyphos* y *catinos* de imposible reconstrucción, algunos decorados con palmetas (lám. VI, 1, 1 a 6).

Otros fragmentos de platos áticos de cerámica precampaniense con palmetas estampilladas (lám. VI, 1, 7 y 8).

Unos trozos de tierra colorante de rojo vivo muy intenso.

Varios fragmentos de carbón vegetal, probablemente de encina.

Huesos de cápridos y bóvidos y otros de la parte central del asta de ciervos, recortados. Un astrágalo de cerdo.

Estrato III. Parte del muelle y puente de una fibulita de bronce con

dos pequeñas perlas en los extremos del muelle. Parece pertenecer al tipo de La Tène I. Muy incompleta.

Otra muy fragmentada de imposible clasificación.

Un vástago de bronce doblado, de sección cuadrada, de 11 cm. de longitud actual. En la parte superior tiene dos bolas macizas y una anilla para colgar (fig. X, 1).

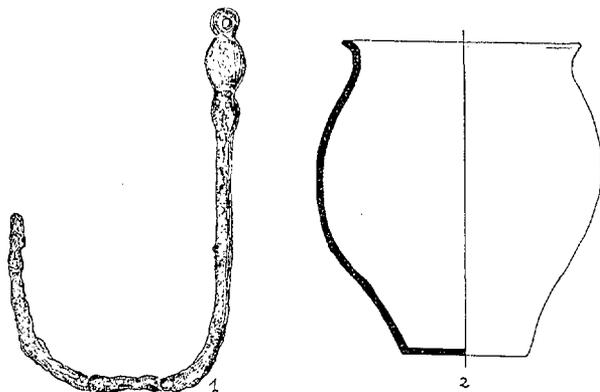


Figura X

Un vaso a mano de forma ovoide y borde de boca vuelto, ha sido reconstruido y completado. Mide 19 cm. de altura y 13 de diámetro de boca (fig. X, 2).

Algunos fragmentos sueltos de bordes de boca de otros vasos. Asas

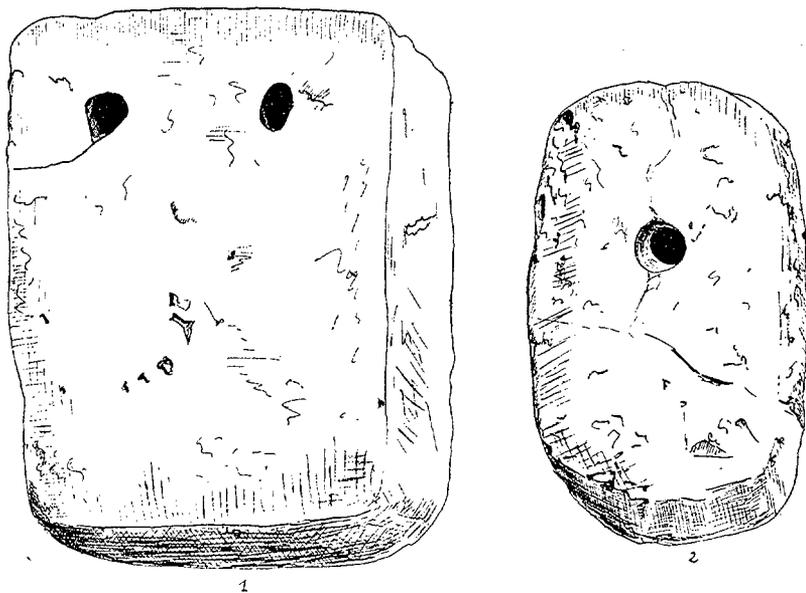


Figura XI — Red. $\frac{1}{2}$

acanaladas de los mismos y algunos trozos del vientre con decoración de finas incisiones formando grupos de motivos geométricos.

Un fragmento bastante grande de una olla de barro negro de forma casi esférica, con asa redonda tubular y decoración exterior en motivo de peine.

Fragmento de una tapadera discoidal con pibote central.

Dos pesas de telar rectangulares de barro crudo color pajizo, una de gran tamaño, con dos perforaciones y la otra simple. Miden 15 y 11'5 cm. de altura respectivamente (fig. XI, 1 y 2).

Varios fragmentos de un gran vaso ovoide a torno, y parte de la base del mismo.

Otros que casan de una pieza similar a la anterior, de superficie externa de color grisáceo, con restos del arranque de la asa acanalada. Tie-

ne decoración de pintura blanca muy perdida, formando un motivo de semicírculos concéntricos sobre fajas paralelas (figura XII).

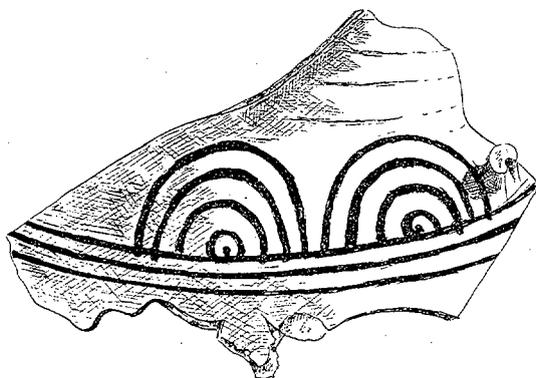


Figura XII — Red. $\frac{1}{4}$

Fragmento de la base de una copa en forma de *skyphos* alargado, en cerámica gris ampuritana.

Algunos fragmentos griegos de *skyphos* y otros dos decorados, en figuras rojas, de piezas indeterminadas (lám. IV, 1, 4 y 5).

En moluscos han sido hallados nueve ejemplares de *cardium edulis* de pequeño tamaño y tres valvas de moluscos marinos.

Este es el conjunto total de materiales aportados por este estrato.

Estrato IV. Proporcionó escasos fragmentos todos cerámicos. Se trata de un estrato poco productivo en relación con los anteriores que lo habían sido mucho.

Figuran unos fragmentos cerámicos a mano, entre los que destaca el reproducido en la figura XIII, 1. Es de gruesas paredes, de pasta color marrón, espatulado en su interior, como detalle de la elaboración de cómo ha

sido fabricado. La decoración consiste en unas incisiones horizontales sobre las que se cruzan otras en sentido vertical, lo que origina un tema geométrico de cuadros dispuestos en fajas.

Algunos fragmentos de boca de ánfora, tipo de boca plana, con reborde muy potente, lo que denota una mayor antigüedad para el tipo de dichas ánforas, para cuyos modelos se conoce la evolución.

Fragmentos del borde de la boca de vasos en forma de platos, de cerámica gris del Asia Menor.

Varios fragmentos de la cerámica frecuente en los estratos profundos, a torno, de pasta rojiza, con decoración de rayas paralelas de pintura roja, alternas unas anchas con otras estrechas (fig. XIII, 2 a 4).

Fragmento del reborde saliente de una base griega ática perteneciente a un *skyphos*.

Estrato V. Es muy parecido en cuanto a sus hallazgos con el anterior. Destaca una menor frecuencia de cerámica a mano, sólo algún fragmento con incisiones verticales.

La cerámica a torno es más abundante, concretamente la que se refiere a los fragmentos de grandes vasos ovoides con decoración de pintura a rayas paralelas, de tonalidad roja más intensa (fig. XIII, 5, 7 y 8).

Entre ellos destaca uno, perteneciente al cuello de una pieza grande, con decoración de motivo formado por líneas horizontales, con un espacio

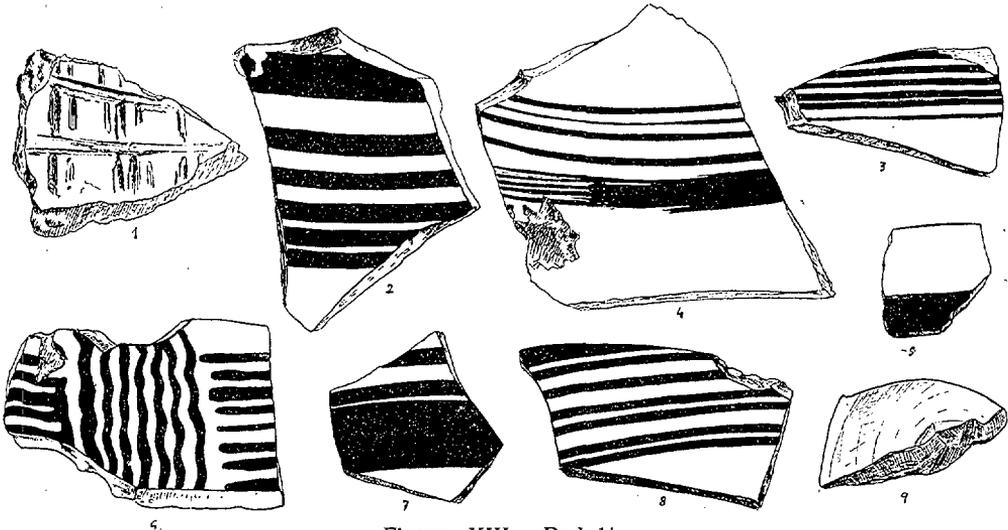


Figura XIII — Red. $\frac{1}{2}$

central por donde corren otras en sentido vertical serpenteantes (fig. XIII, 6).

Varios trozos de una pieza muy fina, del tipo de la cerámica jonia.

Otros fragmentos posibles de la misma cerámica o de especies análogas, poco precisos por su estado de conservación y pequeño tamaño (figura XIII, 9).

Fragmentos muy reducidos de cerámica gris del Asia Menor.

Fragmentos del cuello y asa de un ánfora ovoide del tipo llamado «massaliota».

Fragmentos de carbón vegetal.

Un *pecten*.

Departamento G. Se inicia la excavación de una nueva dependencia al Este de la D, que llamaremos G. Se trata de un corte rectangular circunscrito en un principio por la muralla Sur, por un estrecho muro de separación al Norte, que mide 0'40 m. de ancho, y al Este y Oeste otros muros de 0'90 y 0'95 m. de amplitud, este último de separación con el Corte D.

El *Estrato I* alcanza una profundidad hasta 0'65 m. Está formado por tierras vegetales con algunas piedras caídas. Ya en el grueso de este estrato aparecen abundantes fragmentos cerámicos, pertenecientes a vasos a torno de pastas rojizas y de paredes de grosor variable, todos irreconstruibles. Junto con ellos otros hallazgos bastante interesantes, que serán descritos aparte. En el fondo del estrato, rodeado por tierras endurecidas apareció un *guttus* griego.

El *Estrato II*, separado del anterior por una fina capa de cenizas, alcanza de 0'65 a 0'80 m. y está formado por tierras mezcladas con cenizas y carbón vegetal, produciendo gran abundancia de fragmentos de cerámica.

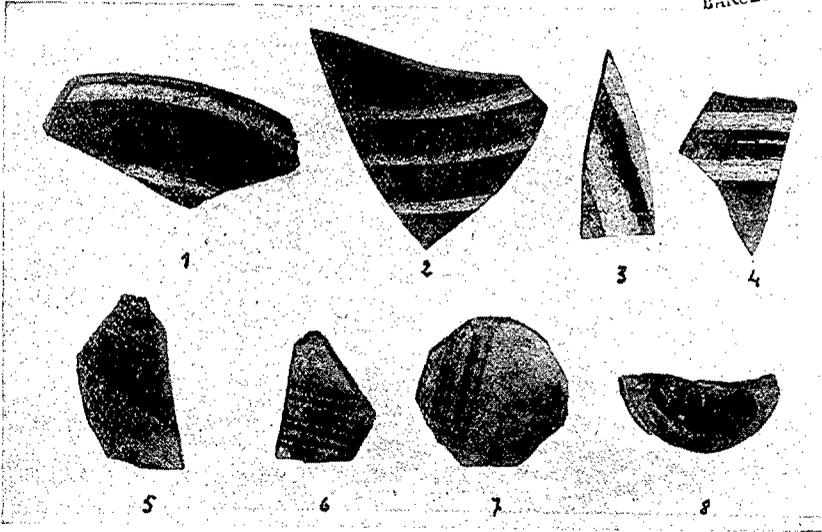
De 0'80 a 1'15 m. está el *Estrato III*, con tierras margosas muy duras, de tonalidades ocre claras. Siendo abundantes los fragmentos, lo son menos que en el estrato anterior.

El siguiente *Estrato IV* de 1'15 a 1'47 m., es de tierras oscuras y compactas, con menos cantidad de hallazgos que en los precedentes. En el grueso de este estrato, a 1'25 m. de profundidad, queda terminado el muro del costado Este de la dependencia, quedando suspendido sobre el talud de tierras de la excavación.

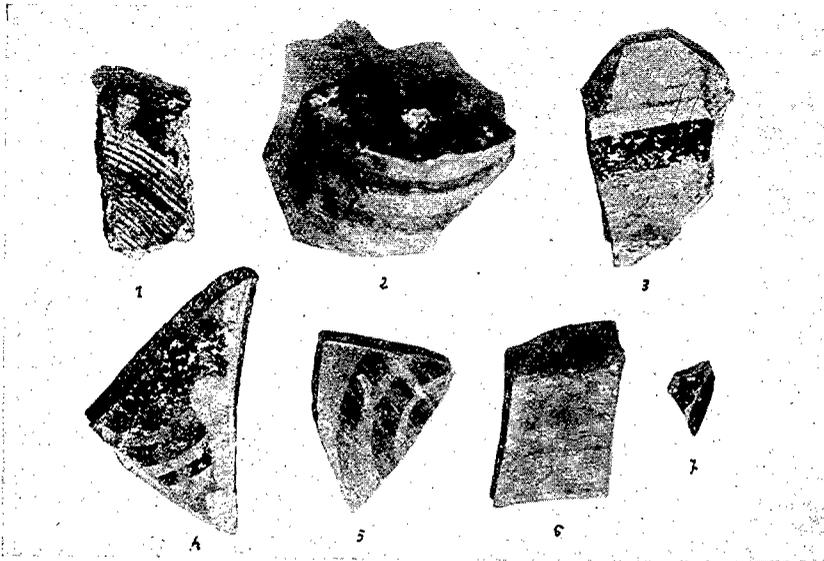
En el *Estrato V*, de 1'47 a 1'90 m., aparece la contramuralla citada en los demás cortes o dependencias adosadas a la muralla Sur. Las tierras de este estrato son algo más blandas, conteniendo escasos fragmentos cerá-

LÁMINA VII

BIBLIOTECA
BARCELONA



1. Hallazgos de diversas especies cerámicas del corte G.



2. Hallazgos de diversas especies cerámicas del corte G.

Fotos S. Martí

LÁMINA VIII



1. Corte estratigráfico interior de la muralla Frigoleta. Sector A-B.



2. Cortes centrales del campo alto de Vicente Sagrera.

Fotos M. Oliva

nicos. La profundidad de la contramuralla a partir del nivel superficial del paramento interior de la muralla propia, es de 1'50 m., de manera que aparece a mayor inferioridad a medida que la excavación de estos departamentos se dirige hacia el vértice Sud-Este del Puig de Sant Andreu, en un lugar dominante del llano, hoy de cultivos, del fondo de la laguna antigua, actualmente desecada. La convergencia de esta contramuralla que observamos en el Corte D, aquí se rectifica, volviendo a ensancharse.

El *Estrato VI* aparece a 1'90 m. de profundidad. Es de tierras oscuras y cenagosas, con pocos fragmentos cerámicos. Viene señalada la presencia del nuevo estrato, por la parte superior de un muro transversal a la contramuralla, sin unirse a ella, en el costado Oeste, muro que se dirige perpendicularmente hacia el interior del que llamamos Campo Alto de Vicente Sagrera.

Esta superposición de muros, correspondiente a edificaciones de distintos momentos de la vida de la población indígena de Ullastret, constituyen un problema para la excavación que sólo puede concretarse a una parte de las habitaciones profundas.

Para la campaña siguiente es necesario abrir un tajo de mayor amplitud que permita aclarar estas superposiciones.

En este corte se ha llegado hasta un profundo *Estrato VII* formado por piedras caídas muy abundantes, mezcladas con tierras oscuras húmedas, y entre ellas muy pocos fragmentos cerámicos, menos que en las dependencias o cortes anteriores de este mismo sector, habiendo resultado este Corte G más estéril en sus capas profundas.

Bajo estas piedras, algunos restos cerámicos pueden pertenecer a un posible *Estrato VIII* de base, pudiendo tratarse de un *Estrato VII, B*.

Hallazgos del Corte G. Estrato I. Una punta de lanza (*pilum*) de hierro, de 18 cm. de longitud (fig. XIV, 1).

Varios fragmentos de vasos a mano de tipo ovoide con borde de boca vuelto, de tamaños muy diversos y sin decoración incisa. De todos ellos han sido reconstruidos parcialmente algunos bordes y cuellos de los mismos vasos.

En cerámica a torno, fragmentos de borde de la boca de ánforas de boca plana, cuyo perfil acusa el tipo más avanzado dentro de su época; fragmentos de ánforas de tipo púnico.

Otros fragmentos pertenecen a ánforas con acanalados múltiples, en-

tre cuyos trozos apareció uno de recortado en forma de disco circular, de uso desconocido.

Bordes de boca y asas acanaladas de grandes vasos ovoides de barro de color rojo intenso, del tipo de aquellos que frecuentemente ostentan franjas de pintura blanca.

Varios fragmentos de la parte baja de vasos de los llamados con bulbo central, en el centro de su base. Son vasos de imitación de la forma campaniense 63, que se fecha a fines del siglo III antes de J. C. Su perfil en un principio más plano va haciéndose más hondo hacia el siglo II.

Las incineraciones números 101 y 102 de la necrópolis de Las Corts, de Ampurias⁴ han proporcionado dos modelos de estas piezas de las que igualmente aparecieron cuatro en Ullastret en la tercera campaña de excavaciones (año 1952). Fueron halladas en el Corte B, 2, Estrato II. Les acompañaba un *Timaterium* de tierra cocida, representando la cabeza de Deméter, pieza que asimismo aparece en la incineración núm. 102 de la necrópolis ampuritana de Las Corts, citada. Además de ello había en el estrato que estudiamos de Ullastret, dos vasos de cerámica campaniense de tipo A, forma 27, uno de ellos con estampilla en el fondo del vaso, en forma de rueda de besantes, y dos escudillas de cerámica gris ampuritana, imitación de la cerámica campaniense A, formas 21-25.

Algún pequeño fragmento de cerámica gris ampuritana, perteneciente a bordes de boca de vasos bitroncocónicos y un asa de *kylix* de la misma especie.

Fragmentos de un asa tubular doble y horizontal de un *kálathos* ibérico con pinceladas gruesas y finas en sentido vertical, de pintura roja.

Una paterita o escudilla de cerámica gris ampuritana, de paredes finas curvadas, completamente entera. Mide 3 cm. de altura y 7'5 de diámetro de boca (fig. XIV, 2).

Su perfil es una derivación de la *pátera* troncocónica campaniense A, forma 21-25 y forma 27, muy frecuente en los enterramientos de incineración de la necrópolis ampuritana de Las Corts. Es pieza muy corriente y datable a principios del siglo II antes de J. C.

Un plato campaniense tipo A, forma 23, de los llamados de pescado. Reconstruido. Mide 5'5 cm. de altura y 20 de diámetro de boca (fig. XIV, 3).

⁴ MARTÍN ALMAGRO, *Las necrópolis de Ampurias*, vol. I (Barcelona 1953), págs. 343 a 346, figs. 325, 8 y 327, 5.

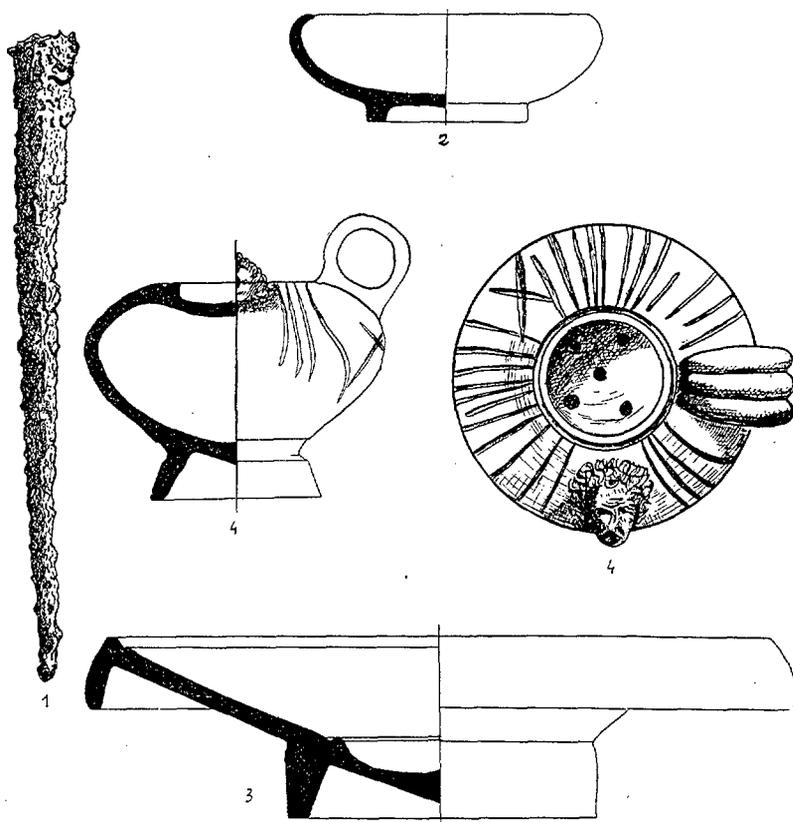


Figura XIV — Red. $\frac{1}{2}$

Un fragmento de borde de un vasito en forma de pequeña *pátera*, de cerámica campaniense de tipo A, forma 24-25, datable de hacia finales del siglo III antes de J. C., aunque es forma que perdura por casi la totalidad del siglo II.

Un *guttus* de cerámica campaniense A, forma 45, con decoración sobre la espalda de surcos incisos verticales alternos con otros formando aspas (fig. XIV, 4). Reconstruido. Mide 6'5 cm. de altura y 8'5 de diámetro máximo del vientre.

Este mismo motivo decorativo aparece en piezas de la forma 24-25 de la cerámica campaniense B.

Se trata de una pieza común en yacimientos del siglo IV antes de J. C.,

en tanto que es rara su aparición en los del siglo III.⁵ Los ejemplares más numerosos y con el motivo decorativo que presenta el de Ullastret, hallados en el país, se conservan en el Museo Arqueológico de Barcelona y proceden de Ampurias.

Fragmentos muy abundantes de cerámica griega imprecisos, entre ellos asas y bordes de boca de *skyphos*.



Figura XV

Varias bases de las mismas piezas, una de ellas con una inscripción ibérica en grafitos. Mide 63 mm. de diámetro (fig. XV).

Varios fragmentos griegos del estilo de figuras rojas.

Otros fragmentos griegos italiotas con decoración figurada. Uno con las piernas de una figura humana, debajo corre una greca. Otro fragmento con una cabeza femenina coronada de *páncanos*. Otro grupo con decoración de palmetas y roleos. Un borde de

boca de una gran *crátera* itálica (lám. VI, 2, 1 a 10).

Los huesos recogidos consisten en un astrágalo, parte de una mandíbula de perro, tres molares de caballo y un asta de ciervo.

En moluscos, figuran seis ejemplares de *cardium edulis*, algunos de gran tamaño, tres de *pecten* y una *patella vulgata*.

Un caracol terrestre (*helix*) de gran tamaño.

Estrato II. Una fibula de bronce, del tipo de ballesta, de época post-hallstática, de cronología bastante elevada para el estrato (fig. XVI, 1).

Fragmentos indeterminados de bronce.

Un clavo de hierro, de vástago cuadrangular y cabeza redonda, en dos fragmentos, que mide 14 cm. de longitud (fig. XVI, 2).

En cerámica a mano, bordes de vasos ovoides, muy aplanados, con borde de boca saliente y asas verticales.

Bordes de boca y asas acanaladas de otros vasos de tamaño mayor, totalmente irreconstruibles y sin decoración incisa.

Un vaso a mano, de barro pardo, de forma troncocónica. Reconstruído. Mide 4'5 cm. de altura y 9 de diámetro de boca (fig. XVI, 3).

⁵ NINO LAMBOGLIA, *Per una classificazione preliminare della cerámica campana*, en «Atti del 1.º Congresso Internazionale di Studi Liguri» 1950 (Bordighera 1952), p. 192-93.

En cerámica a torno, fragmentos de borde de la boca de ánforas del tipo de boca plana, modalidad de vasijas frecuentes en Ullastret. Estos ejemplares del estrato citado, acusan los perfiles intermedios entre los modelos de época antigua y los ya evolucionados en el yacimiento que tratamos. Pertenecen a los siglos IV-III antes de J. C.

Fragmentos del vientre de ánforas con acanaladuras múltiples, datables en la misma época que los ejemplares anteriormente citados.

Fragmentos de vasos comunes, y de otros de piezas de forma bicónica con borde de boca vuelto y asas acanaladas.

En cerámica gris ampuritana fueron hallados fragmentos de vasos biconocónicos, pertenecientes a las formas de *kylix* y *pátera* de esta cerámica, pero en estado muy desmenuzado.

Pequeños y escasos fragmentos de cerámica a torno con decoración de franjas paralelas de pintura roja.

Otros fragmentos con idéntica decoración en motivos de pintura blanca formando igualmente rayas paralelas.

La cerámica griega ha sido muy fragmentada, concretándose casi todos los hallazgos a trozos de *skyphos* de tamaño diverso.

Fragmentos de bordes de boca de vasos de cerámica campaniense, tipos A y B, formas 5, 7 ó 8, que pertenecen a vasos de perfil de cuencos.

Un fragmento de la parte central de un plato de cerámica precampañiense, con decoración de palmetas, datable como del siglo IV antes de J. C. (lám. VI, 2, 13).

Bordes de boca y otros fragmentos de *crateras* italogriegas con decoración de palmetas y uno de ellos con la parte de una figura de fauno o sileno mirando a la izquierda (lám. VI, 2, 11 y 12).

Huesos: Un astrágalo de cordero; huesos de cerdo y de aves, y una mandíbula de jabali.

En moluscos han sido recogidos dos *pecten* y un ejemplar de *cardium edulis*.

Estrato III. Proporcionó escasos fragmentos de cerámica a mano, pertenecientes a vasos de tipo ovoide.

Bocas, cuellos y asas acanaladas de las mismas piezas.

Fragmentos de cerámica a mano de superficie pulimentada, lustrosa.

En cerámica a torno, fragmentos de vasos de cerámica gris ampuritana.

Un trozo del borde de un *kylix* de cerámica gris del Asia Menor.

Fragmentos de asas acanaladas de vasos bitroncocónicos y otros de vasos comunes, algunos con franjas de pintura blanca, uno de ellos presenta un motivo decorativo de unos roleos incompletos (fig. XVI, 4).

Fragmentos muy diminutos de cerámica campaniense de tipos A y B.

Pequeños fragmentos de cerámica griega sin decoración, pertenecen a tipos de vasos imprecisos por el reducido tamaño de los restos.

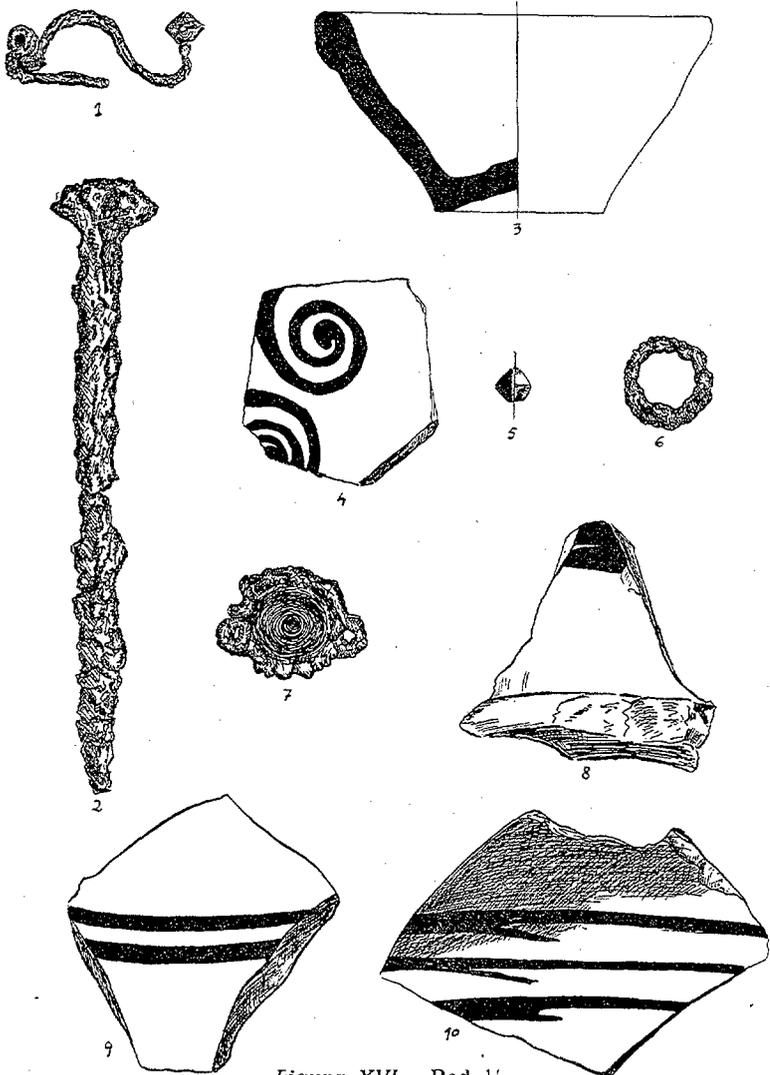


Figura XVI — Red. $\frac{1}{2}$

Estrato IV. Una cuenta de collar de pasta de vidrio, de color verde-azulado, de forma bitroncocónica, que mide 6 mm. de diámetro y otros 6 de altura (fig. XVI, 5).

Una piedra de entalle de forma ovalada, de cuarzo.

Un anillo de bronce de forma amorcillada, de 20 milímetros de diámetro (fig. XVI, 6).

Una pieza de bronce circular plana, con decoración de circulitos incisos en la parte superior y una anillita de enganche en un extremo y dos en el otro. Probablemente se trata de una pieza perteneciente a una diadema o a un collar, ya que con ello, mezclado con las tierras fuertemente adheridas que motivaron de antiguo la destrucción de la pieza, aparecieron pequeños eslabones muy destruídos, de una cadenita con desarrollo en espiral (fig. XVI, 7).

La cerámica, muy escasa, proporcionada por el estrato, se concreta a pequeños fragmentos a mano, vulgares.

Otros son hechos a torno, de vasos comunes.

Fragmentos de cerámica gris ampuritana.

Fragmentos de cerámica a torno, con decoración de rayas pintadas en blanco y otros con decoración de rayas rojizas, de aspecto jonio-focense (fig. XVI, 8-10).

Finalmente figura una base de vaso de este tipo cerámico, de importación, de tono color pajizo claro, con rayas de color siena pálido.

Fragmentos de asas acanaladas y otras con mugrones, de dichos vasos.

Una bola de cerámica gris.

Un fragmento de cerámica ática precampaniense, de tipo A.

Una base de un *skyphos* griego y otros fragmentos insignificantes.

Un borde de boca de un ánfora de tipo púnico, de las de forma de huso y otros de ánfora de boca plana.

Estrato V. Escasos fragmentos de cerámica a mano, con decoración de motivos de incisiones muy bastas.

A torno, fragmentos de vasos de tipo ovoide, de gran tamaño, con decoración de rayas de pintura blanca, unos de ellos sobre fondo gris y otros sobre fondo rojo.

Asas acanaladas y bordes de boca de los mismos vasos.

Fragmentos de vasos comunes, y de bordes de boca de ánforas de boca plana.

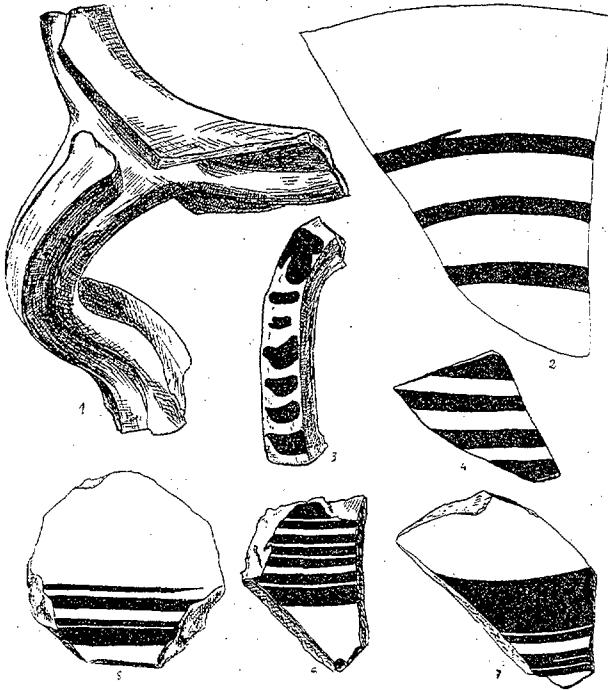


Figura XVII — Red. $\frac{1}{2}$

Otros fragmentos son los característicos de ánforas con acanala-dos múltiples.

Trozos con decoración de rayas paralelas de pintura de color rojo (fig. XVII, 2, 4-7).

Un asa fragmentada perteneciente a un *oenochoe* con decoración de pinceladas de pintura en rojo, en posición transversal (figura XVII, 3).

Otra asa fragmentada muy curiosa,

que presenta un desarrollo en forma de S (figura XVII, 1).

En cerámica griega, un asa de *skyphos* y otros pequeños fragmentos de las mismas piezas.

Estrato VI. Varios fragmentos de diversos vasos de cerámica a mano, de gruesas paredes, los cuales pertenecen a grandes piezas de perfil ovoide con borde de boca acampanado, vuelto.

Otros fragmentos con decoraciones incisas muy toscas que tienden a motivos de ovas y triángulos.

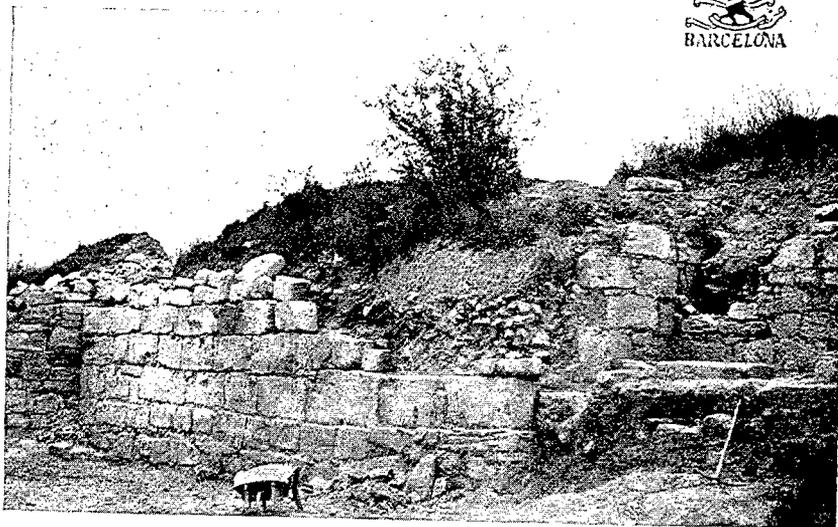
Un disco circular de la misma cerámica.

Fragmentos del cuerpo y bordé de boca de ánfora de pasta micácea, color claro, del tipo llamado «massaliota», como la que reconstruída reproducimos en la figura XIX.

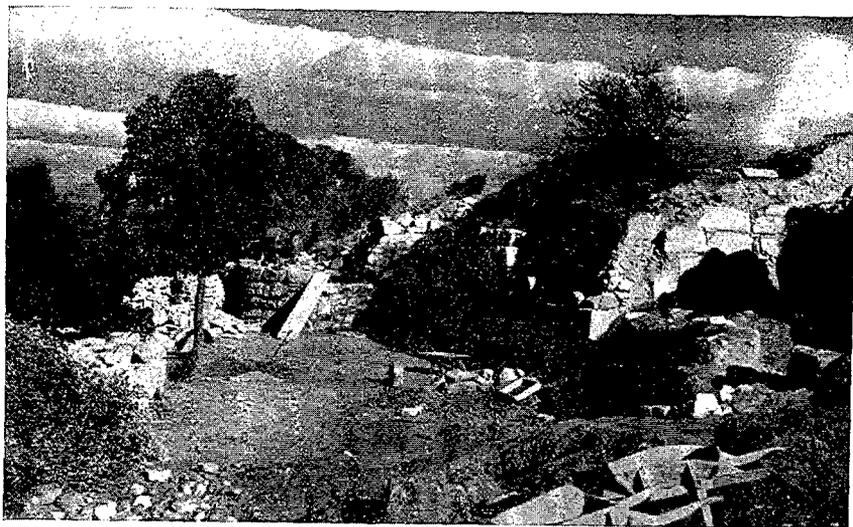
En cerámica a torno abundantes fragmentos del cuello de piezas ovoides de gran tamaño, urnas decoradas con rayas pintadas formando franjas en blanco y otras piezas con el mismo motivo en rojo (lám. VII, 1, 1).

LÁMINA IX

BIBLIOTECA
BARCELONA



1. Muralla Frigoleta. Sector A-B y ampliación.



2. Muralla Frigoleta. Sector A-B.

Fotos M. Oliva

LÁMINA X



1. Excavación de la muralla Frigoleta. Continuación hacia el Sur con las estructuras que presenta.



2. Aspecto de los trabajos de excavación de la muralla Frigoleta.

Fotos M. Oliva

Fragmentos de la panza de las mismas piezas con decoración de pintura blanca sobre fondo de cerámica gris o roja (lám. VII, 1, 2 a 4).

Un vertedor saliente fragmentado, de forma acanalada, que pertenece a los mismos vasos citados anteriormente.

Otros fragmentos de vasos de paredes más gruesas decorados con rayas paralelas de pintura roja. Otros con la misma decoración pero en tonalidad siena pálido.

Se trata de la típica cerámica que llamamos del tipo Ullastret, frecuente y casi general en los estratos profundos de este yacimiento (lámina VII, 1, 5 y 6).

Un disco circular recortado en la misma cerámica y decoración del tipo anterior (lám. VII, 1, 7).

Fragmentos de cerámica gris ampuritana.

Fragmentos de la base de un *skyphos* griego (lám. VII, 1, 8).

Varios fragmentos de cerámica griega ática sin decorar.

Dos pequeños ejemplares de *cardium*.

Molares de caballo y de jabalí.

Estrato VII. Como ya se dijo, proporcionó escasísimos fragmentos cerámicos, que fueron recogidos entre las piedras caídas halladas al fondo de la excavación de este Corte G, cuando ya el corte aparece estrangulado y ha perdido su amplitud, debido a la aparición de construcciones profundas que se cruzan por debajo los muros que delimitaban en sus comienzos la excavación de esta dependencia.

Sólo seis fragmentos cerámicos son los representativos de entre los pocos aportados por el estrato.

Tres fragmentos de cerámica a mano, uno de borde de boca y cuello de un vaso ovoide de pasta negra. Otro del mismo tipo de vaso, de color pardo. Un tercer fragmento de la misma tonalidad, de pasta grosera micácea, con decoración de un cordón con incisiones obtenidas con el nudillo del dedo y otro motivo de incisiones a peine (lám. VIII, 2, 1).

Tres fragmentos a torno, uno del tipo de la cerámica frecuente en las profundidades de este yacimiento, como la citada en el estrato anterior, decorada con rayas paralelas de pintura roja.

Un fragmento troncocónico de hacia la base de un vaso de potentes paredes, de cerámica rosada con decoración de líneas paralelas de tonalidades rojizas (lám. VII, 2, 2).

Otro del tipo jonio-focense, aun que no muy característico de esta especie cerámica, como otros hallados en este *oppidum* de Ullastret, pertenece a un vaso de cerámica rojiza, formando una estrangulación sinuosa en su superficie, presenta decoración de una línea de pintura de color rojo fuerte (lám. VII, 2, 3).

El *Estrato VIII* estaba constituido por las pocas tierras filtradas a través de las piedras caídas. Dichas tierras formaban una delgada capa en el fondo de la excavación, ya en contacto directo con la roca natural de la montaña.

Ya estos dos últimos estratos del Corte G no pudieron ser excavados en su totalidad debido a la presencia de restos de construcciones vecinas y próximas a la excavación, que se asomaban por debajo los muros que limitan la excavación estratigráfica que llamamos Corte G.

En realidad podría tratarse de la continuación del estrato anterior, pudiendo ser el VII, B.

El fondo de la mencionada excavación proporcionó muy escasos fragmentos cerámicos.

Uno a mano con decoración de incisiones triangulares.

Dos fragmentos del borde de un plato en forma de *pátera*, de cerámica gris tipo del Asia Menor, sin decoración, liso, pero de técnica muy perfecta (lám. VII, 2, 6).

Tres pequeños fragmentos de cerámica griega ática, uno de ellos decorado con un motivo impreciso por su reducido tamaño, pertenece al estilo de figuras negras (lám. VII, 2, 7).

Un fragmento de asa acanalada, de un vaso a torno, de color marrón.

Otros fragmentos decorados con rayas de pintura vinosa y siena.

Un borde de *pátera* rosado.

Dos fragmentos de vasos a torno, de gruesas paredes, con decoración de círculos concéntricos en pintura roja (lám. VII, 2, 4 y 5).

La excavación de estas dependencias adosadas a la muralla Sur nos ha hecho observar la existencia de unos problemas semejantes que se repiten en cada una de ellas sin grandes diferencias si exceptuamos el departamento que proporcionó una casi cuarentena de ánforas y que fué excavado en 1949 (segunda campaña).

En este sector del *oppidum* de Ullastret aparecen los dos primeros estratos en general bastante iguales.

El primero, aunque pobre, contiene fragmentos rodados, de interés muy escaso.

El segundo estrato es siempre más productivo y rico, a veces el que más hallazgos proporciona.

A éste sigue un tercer estrato que aproximadamente aparece en torno al nivel superior de la contramuralla o lo que llamamos camino de ronda. Se trata de un estrato más o menos productivo y bastante común con el que le antecede.

Sigue el estrato IV que presenta gran escasez de hallazgos. Es un estrato de gran potencia que contiene por otra parte, abundancia de piedras caídas pertenecientes a las construcciones próximas. El estrato indicado parece bien notoriamente pueda pertenecer a un momento de ruína o destrucción del *oppidum*, y que la misma destrucción de las edificaciones motivara el amontonamiento de las piedras que aparecen formando un espesor considerable.

A una mayor profundidad, el estrato V y los siguientes, cuando éstos se manifiestan, vuelven a contener hallazgos.

Tan sólo en el Corte G ha habido escasez en las capas profundas que acaban a los 3-3'50 m. de profundidad, nivel en el que aparece la roca natural del monte de San Andrés.

Esperamos que la excavación de las dependencias que aparecerán adosadas a la muralla Oeste ratifiquen estas conclusiones, y con ello llegar a determinar las fases de vida que sucesivamente experimentó la ciudad indígena prerromana de Ullastret. En caso contrario, podrá por otra parte entonces determinarse con conocimientos de causa mayores, la *facies* de este yacimiento que presenta superposiciones que motivan el interés de la excavación del mismo.

Cata junto al paramento interior de la muralla Frigoleta. Sector A-B. Junto al paramento interior, Sector A-B, de la muralla Oeste que llamamos Frigoleta, nombre del propietario del predio contiguo, se empezó un corte estratigráfico. Apareció el paramento interno de la muralla a 0'55 m. de profundidad. El corte va de Norte a Sur partiendo del ángulo que forma la torre circular, también designada por Frigoleta, como la muralla antedicha (lám. VIII, 1).

El nuevo corte mide 3'70 m. Norte-Sur, por 6'70 m. Este-Oeste.

El paramento interno de la muralla muestra un aparejado muy dis-

tinto al del exterior, caracterizándose aquél por un aparejado de grandes bloques de perfecta talla, en tanto que en el interior son sillares de menor tamaño y de labra más irregular.

A 1'50 m. de profundidad apareció la contramuralla o banqueta en este sector interno de la muralla Frigoleta.

Estrato I. Terreno superficial muy fuerte, con pocos fragmentos cerámicos. Alcanza hasta la profundidad de 0'70 m., en cuyo nivel termina en su base un muro situado en el costado Norte, muro muy superficial, mal construido y poco perceptible.

Estrato II. De 0'70 a 1'50 m. Es de tierras arcillosas ocre, también durísimas, con pocos fragmentos de cerámica y aun perdidos.

Estrato III. De 1'50 a 2'13 m. Se inicia con la banqueta primera de la muralla, que ofrece un saliente de 0'30 m. de ancho, convergiendo hacia la torre circular.

Las tierras son como las del estrato anterior, más oscuras, pero más blandas, con la presencia de algunas piedras caídas.

Los hallazgos van siendo más abundantes.

Estrato IV. Alcanza de 2'13 a 2'38 m. Tierras todavía más oscuras y menos apretadas, con restos de carbones vegetales que declaran la presencia de algunos fuegos.

Aparece un nuevo peldaño en el paramento interno de la muralla, muy estrecho, de apenas 0'18 m.

En este estrato se observa una mayor riqueza de hallazgos.

Estrato V. De 2'38 a 2'70 m. es la potencia alcanzada por este estrato que coincide con el nivel de un nuevo peldaño o banqueta de la muralla, la anchura del cual es mayor que la del anterior, midiendo éste 0'50 m. de ancho.

Las tierras de este estrato son más rojizas, siendo su consistencia bastante más blanda.

El *Estrato VI* se señala a partir de los 2'70 m. y alcanza hasta los 2'95.

En realidad parece tratarse de la continuación del estrato anterior, diferenciándose por su mayor abundancia de piedras caídas, lo que se observó principalmente hacia el ángulo Sur-Este.

Estrato VII. La aparición en el lado Norte del corte de un muro profundo, de 0'25 m. de alto, transversal en sentido de la banqueta de la muralla, señala este nuevo estrato que llega hasta la profundidad de 3'20 m.

Las tierras son rojizas y flojas, abundando sobremanera las piedras caídas, en general losas planas.

A 3'20 m. de profundidad apareció un enlosado que quedó interrumpido hacia el ángulo Sur-Este, quedando todavía tierras excavables, las que constituirán el *Estrato VIII*, no pudiendo profundizarse más en esta quinta campaña de 1954, por el gran talud de tierras de los lados Sur y Este del corte.

Debemos destacar la presencia en casi todos los estratos de esta excavación o corte interior de la muralla Frigoleta, sector A-B, de abundantes cantos rodados de río del tamaño de un huevo de gallina, indudablemente usados como proyectiles de honda en la defensa de la ciudad indígena de Ullastret. Aparecieron siempre muy próximos al paramento interno de la muralla.

El enlosado aparecido en el fondo de este sondeo presenta unas piedras salientes que parecen indicar por su posición pudiera tratarse de escalones iniciales a la serie de peldaños citados al describir los estratos anteriores, sistema sin duda adaptado para un ascenso rápido hacia la cumbre de la muralla. Nos parece que esta estructura responde a una necesidad bélica, siendo su adaptación utilizada para escalar con facilidad la cima de la muralla.

La excavación inicial de este sector, así como lo efectuado en el interior del paramento de la muralla meridional, o muralla Sur, excavada externamente en 1947, cuyas dependencias internas han sido vaciadas en sucesivas campañas a partir de aquella fecha, parece confirmar en el estado actual de los trabajos, la existencia de una zona libre de edificaciones, al menos para la primera época de vida del *oppidum*, en cuyo momento probablemente dispondrían de una como especie de *intervallum* alrededor de estas murallas, lo que permitiría facilitar los movimientos defensivos de la ciudad en caso de ataque.

Cuando la excavación se dirija más hacia el interior del terreno hoy totalmente cubierto por las tierras del campo alto de Vicente Sagrera, aclarará sin duda esta primera suposición.

Los hallazgos fueron en total bastante abundantes. En la actualidad han sido limpiados y restaurados los que permitían hacerlo. Convenientemente clasificados, no ha sido posible dar cuenta de ellos en estas páginas y se relacionarán en la Memoria siguiente, junto con los que produz-

ca la ampliación de este sondeo, hacia el Sur, hasta llegar a la muralla transversal que en dirección al Este, y en ángulo recto, parte de la muralla Frigoleta del sector A-B. La nueva excavación completará los hallazgos de este sondeo, por otra parte no limitado por muros transversales algunos, y servirá para ratificar o en su caso modificar la opinión que sobre este corte se haya formado ya que en la actualidad queda imprecisa.

Cortes centrales del campo alto de Vicente Sagrera. Como continuación de la campaña del año anterior, han sido seguidos estos cortes que por cierto fueron muy productivos en hallazgos de toda clase.

La excavación de este sector así denominado y que se refiere a las habitaciones situadas en la parte inferior y hacia el centro, extremo Este, del llamado campo alto de Vicente Sagrera, prosiguió con la terminación del Corte Central núm. 4 que había quedado incompleto en 1953.

A continuación de éste y en dirección al Sur, fué iniciado uno de nuevo, al que corresponde la designación de Corte Central n.º 6 (lám, VIII, 2).

Corte Central núm. 6. Corte que mide 3'70 m. por el lado Norte y 3'10 por el lado Sur; 5 m. por el Este y 4'80 por el Oeste.

Estrato I. Hasta 0'40 m. de profundidad. Tierras vegetales que proporcionaron una regular cantidad de fragmentos cerámicos.

Estrato II. De 0'40 a 0'80 m. Estaba separado del anterior por una delgada capa de tierras quemadas, que contienen cenizas.

En este estrato aparecen los primeros restos de fogatas.

Las tierras son de una tonalidad ocre que cuando ya hacen contacto con el estrato siguiente se separan con una facilidad asombrosa. El estrato aparece completamente horizontal, con una perfección inusitada.

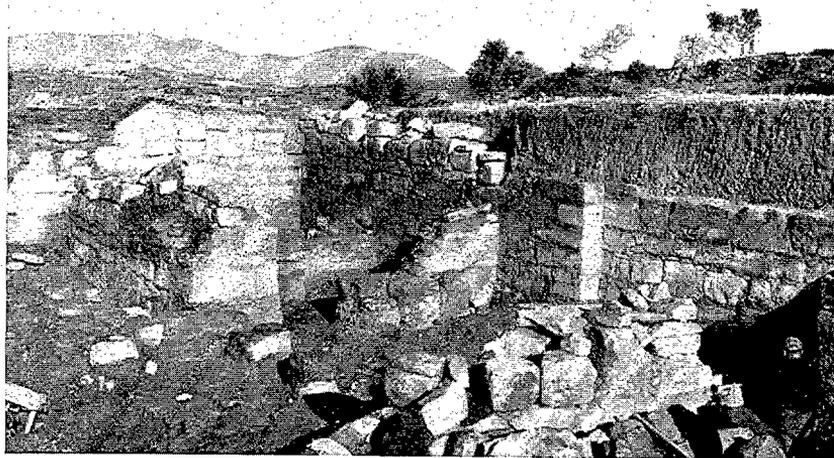
Estrato III. De 0'80 a 1'17 m. Está integrado por tierras oscuras más densas y húmedas, pero muy resistentes.

Este estrato se caracterizó por la gran escasez de hallazgos.

Estrato IV. De 1'17 a 1'48 m. Formaba una capa completamente paralela con el estrato anterior. Se componía de una tierra negra, muy buena, con cenizas, carbones y restos de fogatas. Estas cenizas y carbones se encontraron principalmente situados en la zona de separación del estrato con el que tenía encima, en este caso, como en estratos anteriores, muy bien delimitado.

La producción de fragmentos cerámicos fué muy abundante.

Estrato V. De 1'48 a 1'86 m. Estaba formado por tierras arcillosas



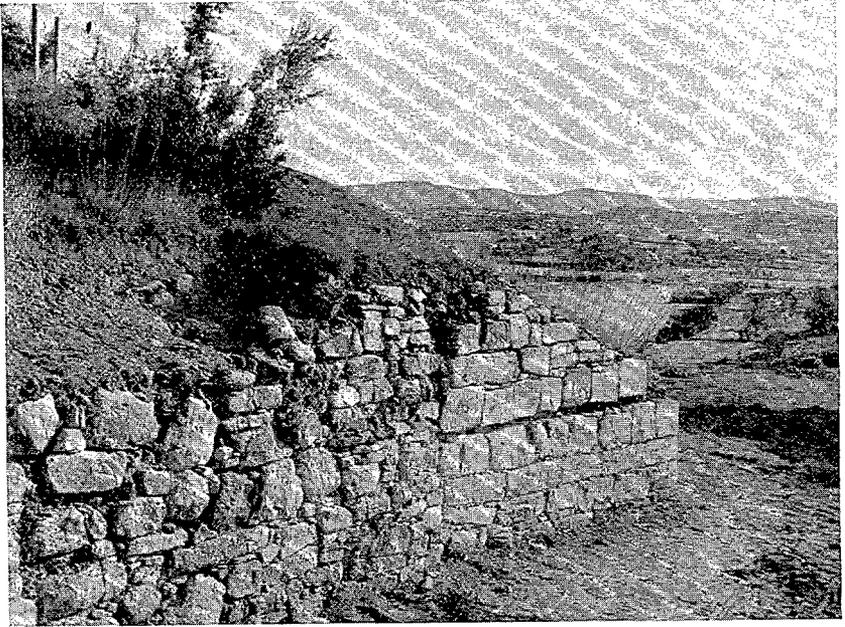
1. Muralla Frigoleta. Estructuras y entrantes hacia el interior.



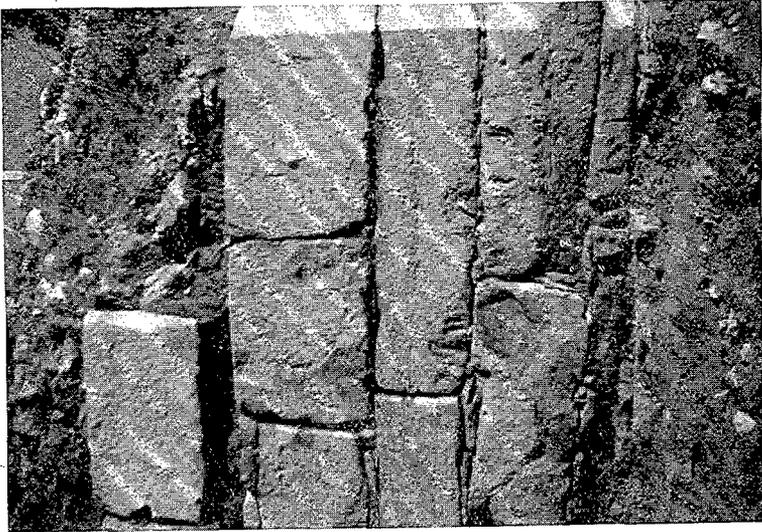
2. Muralla Frigoleta. Final hacia el Sur, con el espacio de entrada.

Fotos M. Oliva

LÁMINA XII



1. Final de la muralla Frigoleta, al Sur, y torre del S. O. Al fondo el antiguo lago de Ullastret.



2. Angulo S. O. de la torre del mismo nombre. Véase la perfección de la labra de la arista.

con menor cantidad de fragmentos cerámicos. En el costado Este apareció ya casi a la superficie del estrato, la greda natural, y hacia el extremo Sur Este la roca viva.

En esta excavación de los cortes centrales del campo alto de Vicente Sagrera, ha sido observada la roca o terreno natural en el fondo de todos los departamentos o habitaciones, ofreciendo un nivel ascendente hacia el Este, en dirección a la cima del monte.

Este último estrato se caracterizó por una menor frecuencia de hallazgos cerámicos, en comparación con el anterior y con los precedentes.

A 1'86 m. apareció el terreno natural en vertiente profundizando hacia el Oeste, dirección de la muralla de este sector, muralla que denominaremos Sagrera cuando se excave.

Los hallazgos de este corte están en la actualidad terminándose de restaurar, y se dará cuenta de ellos en la próxima publicación sobre este yacimiento, por la imposibilidad de hacerlo ahora.

Fué dedicada una jornada a la terminación del Corte Central núm. 4. Hacia el Este de dicho corte se inició otro, el designado con el número 7, que quizá sea igual al 4, siendo una ampliación del mismo, puesto que no existe muro de separación entre ellos, al menos en el primer estrato excavado hasta el presente.

Esta excavación deberá continuarse en la campaña próxima de 1955, y entonces es cuando se dará el estudio de los materiales de los cortes del campo alto de Vicente Sagrera.

Al mismo tiempo fué excavada una mínima parte que quedó pendiente en el Corte Central núm. 2, en el cual se vislumbra clara la presencia de una habitación al ser descubierto el muro del costado Este del corte de referencia. No quedó terminada.

Los materiales producidos por estos últimos trabajos, una vez compulsados con los de la campaña anterior, de la misma procedencia, serán dados a la publicidad el año próximo.

Continuación de las excavaciones en el exterior de la muralla Frigoleta. El final de la quinta campaña se dedicó a proseguir la excavación del sector A-B en dirección al Sur, de la muralla llamada Frigoleta.

El nivel superior de la muralla hacia esta dirección va descendiendo, debido a la expoliación en época antigua de los magníficos sillares de la misma, lo que probablemente ocurriría durante la Edad Media, cuando la

construcción de la espléndida iglesia románica de Ullastret y las murallas medievales del recinto fortificado de la población. En efecto, la magnitud de estos sillares llamaría poderosamente la atención a los constructores de aquellas épocas, obteniendo con ellos buenas piezas ahorrándose el arrancarlas de la cantera, saqueo que ha durado hasta hace unos 25 años.

La excavación de este nuevo sector debió profundizar hasta 3'60 m. de la superficie del Campo Alto de Sagrera, hasta alcanzar el nivel superior de la primera y única hilada de sillares conservados. La altura de estos sillares de la hilada mencionada es de 0'60 m. Debajo de ellos sigue la banqueta que ofrece un saliente de unos 0'10 m. y una altura de 0'90 a 1 m.

La longitud total del sector A-B de la muralla Frigoleta, más la ampliación de esta campaña, a contar desde el ángulo de la torre circular, hasta el ángulo recto Sur de este lienzo, es de 11'25 m. (lám. IX, 1 y 2).

A esta distancia la muralla sigue en ángulo recto hacia el interior del campo, hacia el Este, en una longitud de 9 m. A esta distancia parte de nuevo hacia el Sur, formando un ángulo ligeramente agudo, alcanzando este nuevo lienzo una longitud total de 11'50 m.

Una esquinilla de 0'35 m. de nuevo hacia el interior, en ángulo bastante recto, señala la continuación de la muralla otra vez hacia el Sur en un nuevo lienzo de 10'55 m. (lám. X, 1 y 2 y XI, 1).

Un nuevo entrante en ángulo recto hacia el interior, de 0'42 m. origina otra esquina en ángulo recto, de la que continúa la muralla siempre hacia el Sur, siguiendo esta dirección de la excavación, esta vez por una longitud de unos 2 m. hasta llegar a un nuevo ángulo que ofrece posibilidades de poder ser la jamba de una puerta de entrada, lo que para esta campaña no quedó del todo claro por la acumulación enorme de tierras situadas delante de estas construcciones, que no pudieron ser extraídas en su totalidad, como tampoco fué posible seguir excavando en sentido de la profundidad, quedando pendiente la continuación de estos trabajos hasta la próxima campaña (lám. XI, 2).

El boquete que ofrece la posible situación de la puerta, es de unos 3'30 m. hasta encontrar una construcción irregular de piedras superpuestas encima de unas ruínas, formadas por sillares caídos, emplazados junto al paramento Norte de la construcción de aparejado más tosco, adosada a la torre Sur Oeste. Este tramo de muro superpuesto y situado en un nivel bastante superior a los demás restos próximos, alcanza una longitud

de 2'05 m. Norte Sur hasta unirse al paramento citado, también en ángulo recto. De ahí, con 5'15 m. que mide el paramento Norte de la construcción adosada, tosca, más imperfecta que la técnica usada en los restantes muros, se llega al paramento Oeste de la torre Sur Oeste que en su totalidad máxima, sumadas sus dos estructuras, es de 12'25 m., con cuya distancia se llega al ángulo obtuso, de aristas perfectamente talladas de la torre del Sur Oeste (lám. XII, 1 y 2, y XIII, 1 y 2).

La totalidad de la zona excavada de la muralla Frigoleta y que así distinguimos, alcanza una extensión de unos 52 m. medida tomada desde el ángulo del sector A-B de esta muralla con la torre circular, hasta la arista obtusa citada, del ángulo de la torre Sur Oeste. Si a ello se añade el diámetro de la torre circular que es de 10 m., más la continuación de la muralla Frigoleta al Norte de la torre circular, sector denominado C-D, de 14'70 m. y sector D-E que es de 2'80 m., alcanzamos la respetable longitud de 80 metros para el conjunto actual de las estructuras de la muralla Frigoleta.

Los trabajos de excavación hasta el final de la quinta campaña se centraron en esta zona comprendida entre el paramento Norte de la construcción que se adosa a la torre Sur Oeste y el lienzo A-B de la muralla Frigoleta. Con ello quedaron puestas inicialmente al descubierto una serie complicadísima de estructuras, tanto de la muralla propiamente dicha, como otros restos de edificaciones avanzados a ella y situados en el enclave formado por el espacio exterior frente a la muralla, en esta zona retirada y protegida por las fortificaciones de los extremos que ofrecen una proyección hacia el Oeste, uniéndose en ángulo recto con la prolongación de la muralla hacia el Norte, y del paramento que acaba en la torre Sur Oeste hacia el Sur.

Entre otras construcciones apareció primero un potente muro transversal de 1'30 m. de ancho, en dirección Este Oeste. La longitud del citado muro no quedó puesta al descubierto, faltando completarse la excavación a ambos extremos del mismo. Parece tratarse de una construcción complementaria al sistema defensivo de Ullastret.

A los pies de este muro, entre otros objetos y fragmentos cerámicos, aparecieron dos trozos de un molde de piedra para la fundición de agujas de bronce, y algún ejemplar de las citadas agujas obtenidas con el mismo molde, todo de bastante interés.

Otro muro de estructura análoga al anterior, de igual anchura, y de 7'20 m. de longitud en dirección Norte Sur, apareció situado frente al segundo sector de la muralla Frigoleta, inmediato al sector A-B; a primera impresión parece tratarse de un muro de avanzada de la muralla propia. Su técnica constructiva y la labra de los sillares del citado muro, es idéntica a la usada en la muralla. En ambos sillares es bien perceptible el golpe dado por el escoplo o punzón, o bien con escoda, al pulir la superficie exterior de estos magníficos sillares de aspecto nuevo entre los restos conocidos de arquitectura ibérica en la península.

Un espacio libre de 1'42 a 1'50 m. separa este muro del tramo de muralla que une el sector A-B con la ampliación de muralla citada últimamente. En este espacio abierto, unos peldaños labrados en sillares de piedra arenisca procedente de las canteras llamadas en el país «Clots de Sant Juliá», sitos en Canapost, término municipal de Peratallada, a unos 4 Km. de distancia al Sur Este de Ullastret.

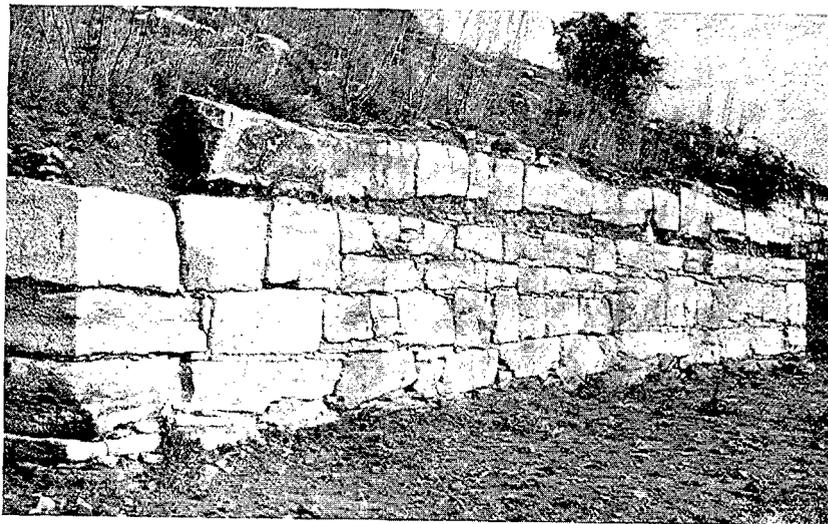
Se trata de unas canteras inmensas, de piedra arenisca, cuya explotación empezaría muy probablemente en época prerromana, continuándose su utilización en época romana y medieval y en tiempos más modernos, e incluso en la actualidad con destino a obras de la Costa Brava.

Cuando sea posible desbrozar estas canteras, procederemos a efectuar un acurado estudio de las mismas, habida cuenta del interés que creemos pueden ofrecer, aparte de otras novedades.

Siguiendo el muro que hemos citado anteriormente, en sentido paralelo a la continuación de la muralla Frigoleta, sector A-B, aparece en el costado N. una entrada en un nivel superior. Es la entrada que presenta unos peldaños en piedra arenisca procedente de las canteras «Clots de Sant Juliá». Estos peldaños emplazados muy superiormente al nivel de la base de la muralla Frigoleta, sector A-B demuestran pertenecer a una especie de poterna elevada que comunicaba con unas dependencias, todavía imprecisas, situadas al pie de la continuación hacia el S. de la muralla citada.

Como ya hemos dicho anteriormente, se trata de unas estructuras complicadas que no pueden precisarse hasta cuando no estén excavadas completamente hasta la base de las mismas, lo cual representa aún emplear la ampliación de la campaña siguiente a realizar en Ullastret. Ello es debido a la acumulación muy intensa de tierras superpuestas, procedentes de lo alto del monte por su erosión y acumuladas, por otra par-

LÁMINA XIII



1. Muro Sur de la torre S. O., con sillares que ostentan caracteres ibéricos muy toscos labrados sobre la superficie.



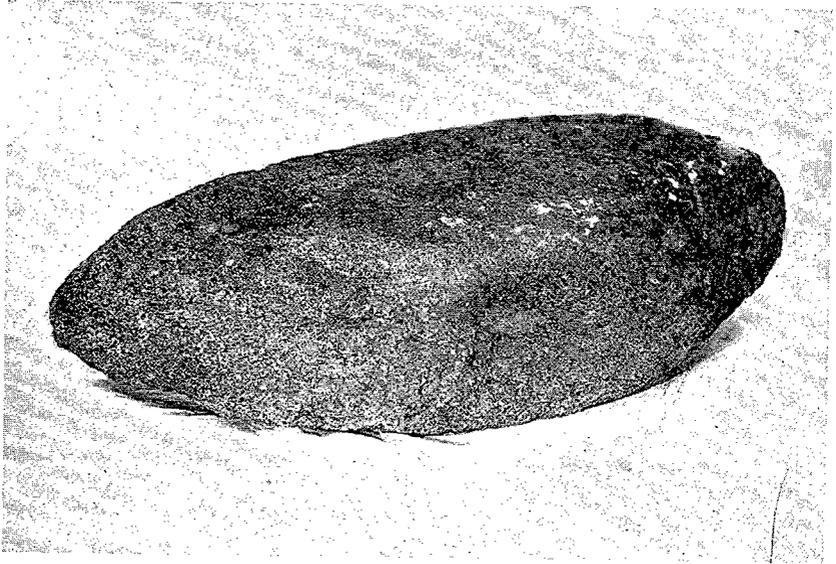
2. Aspecto total de la excavación de la muralla Frigoleta y de la muralla Sur.

Fotos M. Oliva

LÁMINA XIV



1. Vasos a mano de la cabaña de la Riera 1.



2. Molino ibérico de la cabaña de la Riera 1.

Fotos S. Martí

te, debido a la acción eólica de los vientos muy intensos en la comarca.

En el costado Oeste del muro que nos ocupa, aparecen adosadas al mismo, dos pequeñas habitaciones o dependencias todavía no puestas definitivamente en claro en la campaña actual que publicamos. Estas dependencias han comenzado a ofrecer algunos hallazgos de interés. La excavación de estos departamentos seguirá en el año siguiente, habida cuenta de la falta material de tiempo que impidió terminar estos trabajos iniciados en la campaña de 1954.

En un nivel inferior y más hacia el Oeste, apareció un silo, que designamos con la referencia de Silo Frigoleta núm. 1. Se halla ya situado a extramuros de la muralla Frigoleta, al pie de la vertiente artificial que cubría las construcciones descubiertas en la campaña actual. Este silo se halló excavado en el terreno natural, bastante blando, de constitución de marga de caliza arenisca dura que forma la base natural de la montaña de San Andrés de Ullastret, al menos en el extremo Sur Oeste.

Esta serie de construcciones someramente citadas, constituyen la estructura exterior total de esta zona de la muralla Frigoleta que alcanza para este sector una amplitud de 3'90-4 m. de ancho.

El estudio arquitectónico de estas estructuras queda todavía pendiente de un trabajo total y definitivo, puesto que falta la excavación profunda de la base de la muralla y la excavación de la zona interior de la muralla en la longitud total comprendida por la misma, y realizar algunos sondeos al pie de estas construcciones y otros en el relleno del muro.

Por distintas causas creemos se tratará de un conjunto arquitectónico único o cuando menos casi único en España para la época prerromana que es la predominante y hasta el presente exclusiva en el yacimiento de Ullastret, que acabaría con las guerras catonianas.

Por el momento presente anticipamos la idea expuesta, ya que a ella nos conducen una serie de observaciones realizadas precisamente en relación a la excavación que nos ocupa. Para ello no encontramos paralelos próximos ni remotos siquiera que podamos utilizar para Ullastret.

La técnica constructiva empleada en estas edificaciones es bastante característica y peculiar para sostener la tesis expuesta.

Los sillares que constituyen la muralla Frigoleta y las demás estructuras próximas a ella, son en su mayoría de gran tamaño, de forma rectangular, distribuidos con algunos más o menos cuadrangulares mezcla-

dos entre ellos a veces para partir juntas, siendo muy interesantes, por otra parte, los sillares con acodamientos. La superficie externa de estos sillares muestra un trabajo a punzón grueso distribuido sobre la cara externa de los bloques, que demuestra claramente el procedimiento de la labra indígena de aquellos pobladores del Puig de Sant Andreu.

El material empleado es el mismo que proporciona la propia montaña y sus inmediaciones, en los extremos de la cual, a ambos costados hemos reconocido algunos restos de canteras que podemos determinar estuvieron en explotación en aquellos tiempos.

Para finalizar sólo nos queda dejar el definitivo estudio de la muralla Frigoleta con sus estructuras anexas para la campaña de 1955, cuando daremos las plantas y perfiles de estas estructuras.

Como trabajos complementarios en Ullastret, en la campaña citada, figura la terminación del Corte A, Estrato VIII, ya publicado en Memorias anteriores, puesto que fué excavado en las campañas de 1947, 1949 y 1952.

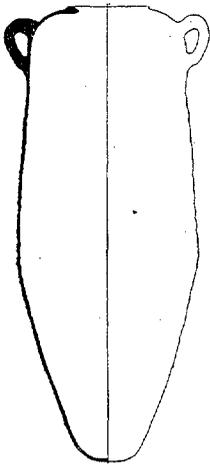


Figura. XVIII

El citado corte proporcionó el ánfora que publicamos en la fig. XVIII, habida cuenta del interés del ejemplar. Es del tipo griego de boca plana, de barro claro, con el reborde de boca muy potente y de gruesas paredes, lo que denota superior antigüedad de entre los tipos de su clase. Ha sido reconstruida y mide 0'85 m. de altura.

Su parecido más próximo tipológica y geográficamente en cuanto al perfil se halla en el ejemplar de ánfora de la inhumación Martí 115 de la necrópolis griega de Ampurias conocida con este nombre, situada detrás del Museo, entre la neápolis y la ciudad romana. Es un tipo de ánfora datable de hacia el 400-350 a. de J. C.⁶

Cerca de la pieza anterior de Ullastret, apareció en la llamada Cata del Sur Oeste, Estrato VII, un ánfora del tipo que se ha llamado «massaliota» y también focense. Es de forma ovoide, de barro color pajizo claro, y de pasta muy cargada de laminillas de mica. Ha sido reconstruida y

⁶ MARTÍN ALMAGRO, *Las necrópolis de Ampurias*, vol. I (Barcelona 1953) pág. 105, fig. 84, y tabla de formas, pág. 398, núm. 8.

completada. Mide 0'57 m. de altura (fig. XIX).

Su cuello, algo más largo que las piezas esferoides de tipo análogo, mantiene el frecuente borde de boca muy fuerte en estas piezas. Es un tipo antiguo, como el hallado en el corte estratigráfico núm. 32 de la neápolis de Ampurias, nivel que pertenece al siglo VI antes de J. C.⁷ Es tipo frecuente en Ampurias y en las estaciones del Sur de Francia y en la Provenza, al que se le llama focense.

Otro paralelo igual lo tenemos en el ejemplar que fué extraído del mar en la playa de La Fosca (Palamós) que se conserva en el Museo Arqueológico de Gerona, publicado por nosotros en estos mismos ANALES.⁸

Para completar el presente trabajo damos a la publicidad otros tres ejemplares que poseen el interés de haber aparecido juntos en un mismo estrato en Ullastret, hoy restaurados convenientemente, al poder disponer de mejores condiciones de trabajo en el taller del Museo Arqueológico de Gerona, en cuyo centro se hallan depositados los objetos que esta Comisaría exhuma del yacimiento de Ullastret.

La labor exhaustiva de restauración de los fondos procedentes de campañas anteriores, nos ha dado estos tres tipos encontrados en la que llamamos Cabaña de la Riera núm. 1, situada al extremo Este de la montaña de San Andrés, delante mismo del actual canal de desagüe del estanque, hoy desecado, y a orillas del emplazamiento del mismo. Excavada esta habitación proporcionó un estrato profundo, a 1'50 m. del nivel superficial del campo situado encima mismo y al Oeste de la citada excavación. En este estrato de base de la habitación aparecieron las tres ánforas en varios fragmentos. Las piezas reconstruidas presentan las características que detallamos a continuación.

Número 1. Anfora de perfil ovoide alargado, de pasta clara micácea.

⁷ MARTÍN ALMAGRO, *La cerámica gris focense en Occidente*, en «Rivista di Studi Liguri», XV, 1-2 (Bordighera 1949) pág. 86, fig. 32.

⁸ MIGUEL OLIVA PRAT, *Un ánfora griega «pescada» en la Costa Brava*, en ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS GERUNDENSES, vol. VI (Gerona 1951) pág. 348.

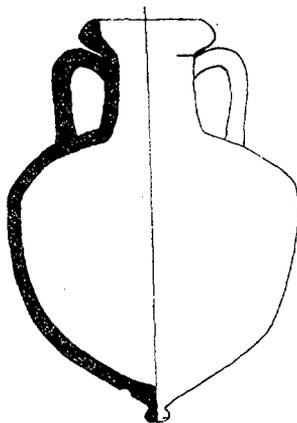


Figura XIX

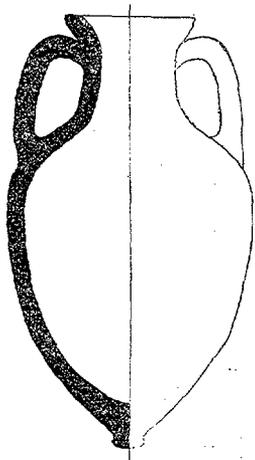


Figura XX

Asas verticales que caen sobre la espalda partiendo de debajo del borde de la boca que es de perfil grueso y saliente. Base terminada en pivote en forma de bola chata. Reconstruida. Mide 0'57 m. de altura (fig. XX).

Es una forma de ánfora derivada del tipo griego massaliota o focense, que es de tendencia más esférica, siendo ésta que nos ocupa un tipo evolucionado de aquéllas, como la que mencionamos para comparación con la de la cata del Sur Oeste, Estrato VII.

Puede datarse hacia el 450-400 antes de J.C.

En Rosas las hallamos en los estratos profundos de la Ciudadela, en catas abiertas bajo un pilar de separación de la nave central con las laterales de la iglesia de Santa María, hoy en ruinas. En el mismo Ullastret tenemos fragmentos de ellas en las capas profundas del Corte F.

Es tipo también frecuente en Marsella, en donde se conocen ejemplares que obtienen la misma cronología, procedentes de excavación y de exploraciones submarinas.⁹

Número 2. Anfora del tipo de borde de boca plana, de barro color rojizo intenso. Reconstruida. Mide 0'82 m. de altura (fig. XXI).

Un modelo análogo se encuentra en la necrópolis ampuritana Martí, inhumación 128, que se data hacia el 450-400 antes de J. C.¹⁰ Mantiene por tanto la misma cronología para el ánfora núm. 1 de esta Cabaña de la Riera núm. 1.

Número 3. Anfora en forma de huso de las llamadas púnicas, de barro de color pajizo claro. Tiene acanaladuras múltiples sobre la superficie de su cuerpo. Reconstruida. Mide 0'97 m. de altura

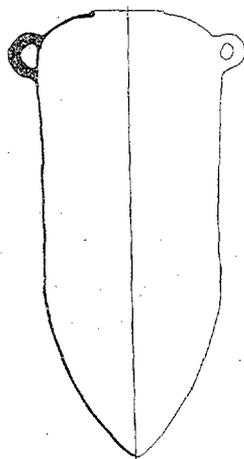


Figura XXI

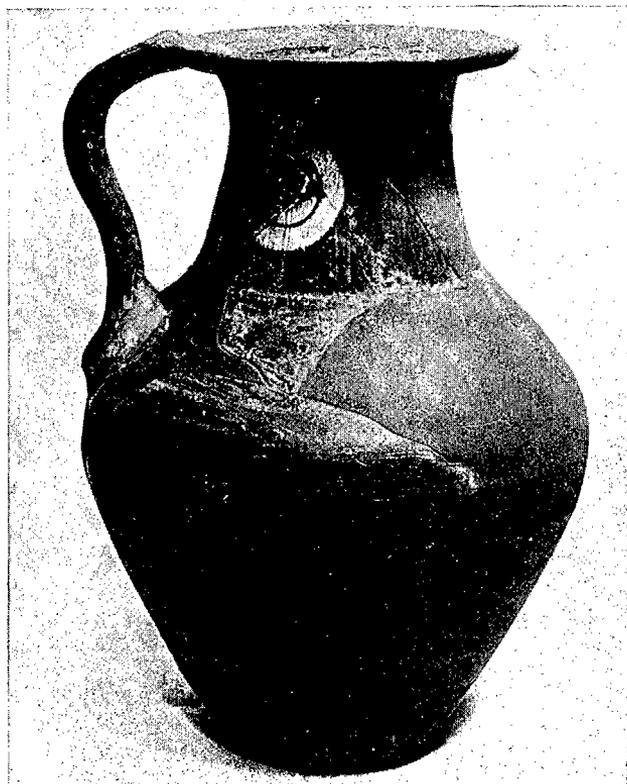
⁹ F. BENOIT, *L'archéologie sous-marine en Provence*, en «Rivista di Studi Liguri» XVIII, 3-4 (Bordighera 1952) pág. 262.

¹⁰ MARTÍN ALMAGRO, *Las necrópolis de Ampurias*, vol. I (Barcelona 1953) pág. 109, fig. 91, y tabla de formas, pág. 398, núm. 5.



1. Vaso con decoración de rayas pintadas de la cabaña del S. E. 3. Estratos II-III.

Foto S. Martí



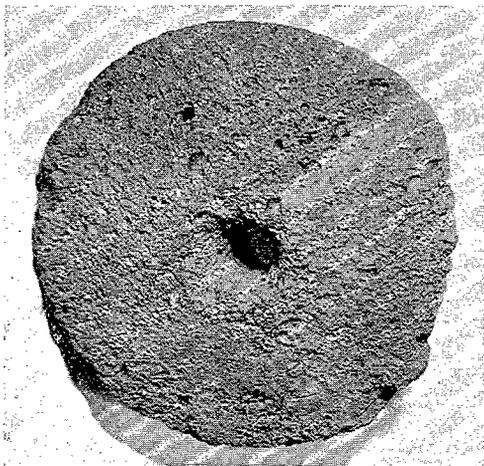
2. Vaso de la cabaña del Camino 1. Departamento 2.º Estrato II.

Foto N. Sans

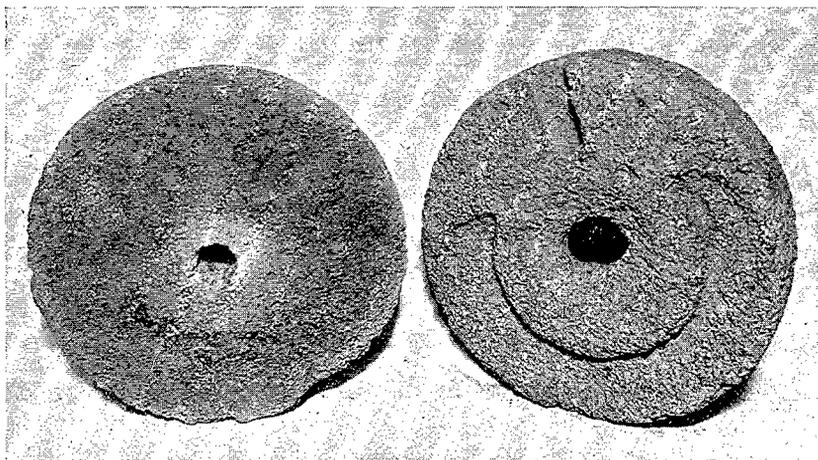
LAMINA XV



LÁMINA XVI



1. Molino ibero-romano de Fornells de la Selva.



2. Molino ibero-romano de ca l'Estrader, de Llorá.

Fotos S. Martí

ra (fig. XXII). Un ejemplar parecido lo hallamos en las excavaciones de Rosas (interior de la ciudadela, cata en la nave lateral, junto al pilar, de la iglesia románica de Santa María). Otros fragmentos de piezas iguales nos aparecen en distintos cortes de Ullastret.

Por su tipo es perfectamente datable dentro la misma época de las dos ánforas anteriores de esta habitación. La de Rosas apareció igualmente junto con un ejemplar del mismo tipo que la núm. 1 de esta serie de Ullastret.

Junto con las tres ánforas descritas apareció una urna de forma bitroncocónica, completa y otra que pudo reconstruirse. Miden 19 y 32 cm. de altura respectivamente (lám. XIV, 1).

Varios fragmentos hechos a mano, y algunas bases de vasos de la misma técnica de fabricación de las piezas anteriores.

Una muela de molino ibérico de tipo de quilla de embarcación, de piedra arenisca dura. Mide 0'46 m. de longitud (lám. XIV, 2).

Véase el Diario que redactamos de las excavaciones de Ullastret, volumen de 1947, págs. 66-68.

Otras piezas de indudable interés, reconstruidas recientemente, son un vaso que no ha podido completarse, de forma ovoide, con asas acanaladas laterales, falto de cuello y boca, de cerámica rojiza bien colada y de superficie pulida. Presenta una decoración de rayas paralelas de tono siena violáceo con otras blancas en el centro de aquéllas, y más anchas. Mide la altura total de la pieza conservada, 0'25 m. (lám. XV, 1).

Procede de la Cabaña del Sur Este, núm. 3, y los fragmentos pertenecían indistintamente a los estratos II y III de la excavación citada.

Otra buena pieza es un vaso a torno, ovoide, con cuello alto y borde de boca saliente plano, con asa curvada lateral, con acanaladuras en el centro. Su decoración consiste en restos de pintura blanca sobre unas pequeñas acanaladuras de la parte del bajo vientre, y tres motivos de dos círculos concéntricos de pintura blanca en el cuello, con un motivo central en forma de cruz patada. Mide 0'24 m. de altura (lám. XV, 2).

Procede de la Cabaña del Camino, n.º 1, Departamento 2.º, Estrato II. Debemos los dibujos que ilustran el presente trabajo, a la Srta. Ida



Figura XXII

Carulla, a excepción del de la base con grafito ibérico que es de D. Francisco Riuró.

TRABAJOS COMPLEMENTARIOS DE PROSPECCIÓN Y DE RECOGIDA DE MATERIALES
ARQUEOLÓGICOS POR LA PROVINCIA GERUNDENSE EN 1954

En este aspecto han sido realizadas varias prospecciones en todo el ámbito provincial, relativas a descubrimientos nuevos, denunciados a la Comisaría Provincial o bien descubiertos ya directamente por actuación constante de la misma.

Destacan en primerísimo lugar las exploraciones llevadas a cabo en «Puig Alt», término de Rosas, lindante con terrenos del término municipal de Cadaqués, donde un grupo de médicos barceloneses y otros aficionados locales descubrió en parte varios restos que presentan aspecto prehistórico.

Realizada la visita oficial previa para la concesión del permiso pertinente que fué otorgado por la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas en junio de 1954, resultó que los citados restos presentaban señales evidentes de referirse a una necrópolis hallstática de gran extensión situada en los flancos meridionales del citado Puig Alt de Rosas, en las estribaciones orientales de la sierra de Roda, desmembración de la cordillera pirenaica gerundense.

Ya la primera visita efectuada por esta Comisaría determinó la existencia de la posible necrópolis, al par que descubrimos nuevos restos inmediatos muy posibles de poder ser ubicados en época visigoda y aun posterior, de indudable interés para la comarca de que se trata.

Una referencia inicial sobre estos descubrimientos apareció citada en el semanario barcelonés «Destino» en mayo de 1955, debida a J. Roure.

Diversas dificultades de orden técnico han impedido la excavación de aquellos yacimientos que inevitablemente deben esperar sus primeros trabajos para años sucesivos.

Por su parte D. Francisco Riuró Llapart, colaborador de la Comisaría de Gerona, ha ingresado en la misma unos fragmentos cerámicos pertenecientes a casquetes esféricos, de época neo-eneolítica, procedentes de Alpdas, en la Cerdaña gerundense.

D. Joaquín Marull y Plana, de Canapost (Peratallada) ha continuado su labor de recogida de referencias y de materiales de aquella interesante comarca bajoampurdanesa. A este respecto hemos visitado nuevamente

la villa romana de Can Saló, en Canapost, término de Peratallada, partido judicial de La Bisbal, donde ha sido reconocido un muro romano y varios restos de enterramientos junto a la era del citado manso, que pueden pertenecer a época del Bajo Imperio romano o quizás posterior paleocristiana.

Por el propio Sr. Marull, de Canapost, han sido recogidos restos de tégula romana y cerámica corriente vulgar, junto con otros fragmentos pertenecientes a otras especies cerámicas que pueden ser posteriores, procedentes del lugar llamado «La Vinyassa», en Canapost.

D. Francisco Riuró ha denunciado unos restos posibles de un puente romano, construido con sillares que presentan almohadillados, sito entre los pueblos ceretanos de Alp y Urtg, en dirección al río, noticia que falta ser confirmada.

El mismo colaborador denunció la existencia de un posible megalito en La Molina, término de Alp, en esta provincia.

Por D. Fernando Vilallonga, de Tossa de Mar, obtuvimos referencias de una cueva sepulcral situada en Cala Pola (Costa Brava) término de la misma población, que proyectamos excavar en la primavera de 1956.

En Tossa de Mar, en terrenos de la Vila Vella fué reconocida por nosotros la presencia de un silo de tipo ibérico o ibero-romano, situado próximo a la iglesia de Vila Vella, en dirección al Sur Oeste, entre la propia iglesia en ruínas y el faro. Este silo abierto en la roca natural, de formación granítica rosácea conserva completa su boca.

En lo que a la cultura megalítica se refiere, ha sido visitada la galería cubierta de la «Cova d'en Daina», en Romañá de la Selva, término de Santa Cristina de Aro, monumento declarado nacional, con el fin de comprobar el estado de algunas piedras caídas del *cromlech* que rodea la citada galería cubierta y proyectar la recomposición de las mismas, así como la excavación total del monumento, todavía pendiente de una exploración completa bajo su aspecto científico, labor que se propone llevar a cabo esta Comisaría en un futuro inmediato, en colaboración con la Comisaría Local de San Feliu de Guíxols.

En este mismo término, se efectuó una visita al menhir llamado de «La Murtra». Este menhir que se hallaba caído, fué recientemente levantado por el grupo de coladoradores del entusiasta centro excursionista «Montclar» de San Feliu de Guíxols, bajo la dirección de D. Luis Esteva, Comisario Local de Excavaciones Arqueológicas de la misma población.

Otro de los monumentos megalíticos visitados ha sido el llamado de la «Taula dels lladres», término de Puerto de la Selva, en las estribaciones orientales de la sierra de Roda.

Entre las prospecciones de más alto interés científico efectuadas durante el año 1954, figuran algunos enterramientos descubiertos en Anglés. Se trata de la localización de la necrópolis de la Edad del Hierro, descubierta en parte hacia finales del pasado siglo, y cuya localización, a pesar de haber efectuado algunos trabajos la Comisaría, en compañía y colaboración del grupo de aficionados de Anglés, formado por D. Ramón Viñas Miralpeix, médico, y por D. Juan Bonmatí, farmacéutico, ambos de aquella localidad, había dado siempre resultados infructuosos hasta el presente.

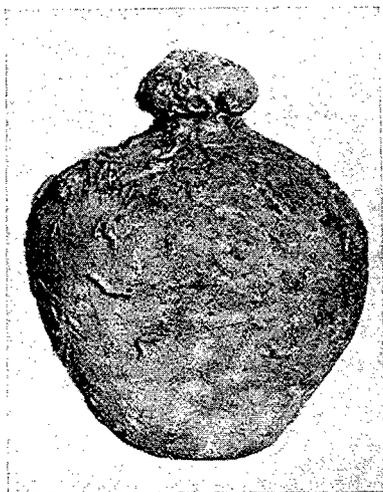
En octubre de 1954, al efectuar unos trabajos de sondeo y rebaja del terreno en uno de los patios de la fábrica de hilados S. A. Burés, aparecieron restos de sepulturas conteniendo urnas cinerarias que fueron recogidos y salvaguardados por el farmacéutico de la población, D. Juan Bonmatí, quien comunicó el hallazgo a esta Comisaría. Inmediatamente pudimos recoger los restos recuperados entre cuyos fragmentos han podido reconstruirse varios vasos de gran interés. En el momento de redactar el presente trabajo, todavía siguen las obras de la fábrica de Anglés con posibilidades de nuevos hallazgos. El resultado de los trabajos efectuados en Anglés, será publicado una vez terminadas aquellas obras y enseguida se disponga del material proporcionado por las mismas, debidamente restaurado, lo que se lleva a cabo en la actualidad. Es de agradecer la colaboración prestada por todos los dirigentes de la fábrica.

Por parte de D. Joaquín Marull, de Canapost, nos fué comunicada la noticia de sepulturas de losas protegiendo urnas conteniendo huesos, aparecidas hace ya bastantes años en terrenos de San Feliu de Boada, término de Palau Sator, noticia que debemos confirmar para proceder a unas prospecciones en el lugar de los citados hallazgos.

En compañía del citado Sr. Marull y con otros amigos, hemos visitado de nuevo la villa romana del Mas Saló, sita en Canapost, recogiendo fragmentos cerámicos, tesselas de mosaico y otros restos de interés para la estación de referencia. Al propio tiempo fueron visitados unos restos de enterramientos romanos, probablemente de la baja época imperial y un muro romano inmediato que aflora sobre la superficie del terreno.

Igualmente se giró visita de inspección al lugar conocido por «Puig

LÁMINA XVII



BIBLIOTECA

BARCELONA

1. Vaso griego de la colección Esteban Guerra, de Rosas.



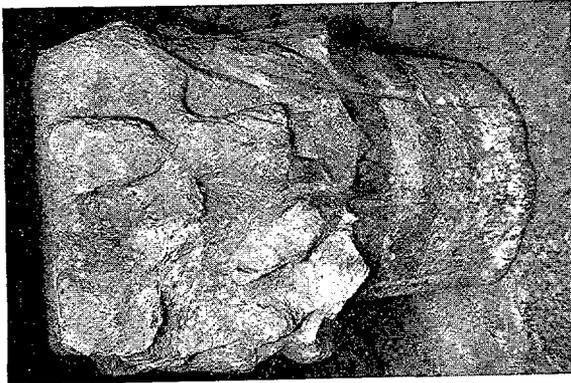
BIBLIOTECA

BARCELONA

2. Recipiente romano de la colección Esteban Guerra, de Rosas.

Fotos E. Guerra

LÁMINA XVIII



1. Capitel románico de Torroella de Montgrí.



2. Lápida romana de Castelló de Ampurias.

Fotos S. Martí

Rodó», de Corsá, emplazamiento de otra villa romana en proyecto de excavación por la Comisaría Provincial.

Al Sr. Causa, de Armentera, se debe la noticia de un enterramiento romano en Saldet, término de Armentera, en el Alto Ampurdán, con el hallazgo de una moneda, no precisándose clasificación para la misma. Se trata de un hallazgo ya bastante antiguo y que registramos para constancia de la referencia del hallazgo.

En San Julián del Llor, término de Amer, fueron reconocidos nuevamente con más detalle, los restos romanos existentes en aquel término, consistentes en diversas construcciones de tipo monumental por su conservación, las cuales convendrá restaurar en breve, para lo cual han sido iniciadas las oportunas gestiones.

En término de Fornells de la Selva, fué recogido por nosotros una muela de molino ibero-romano, en piedra volcánica, de forma circular que mide 0'34 m. de diámetro. Ingresó, depositada por la Comisaría Provincial, en el Museo Arqueológico de Gerona (lám. XVI, 1).

Otras piezas de un molino ibero-romano, de forma circular de 0'43 m. de diámetro y de la misma clase de material, recogimos en el Manso Estrader, de Llorá, término de San Martín de Llémana. Se trata de un molino completo, formado por la pieza inferior o matriz del molino y por la muela (lám. XVI, 2).

En término de Ullastret, en el lugar llamado «Camp de les Lloses», cercano al predio conocido por «Camp de la Creu», han sido recogidos fragmentos de tégula romana, pertenecientes muy probablemente a enterramientos romano-cristianos. Debemos la noticia a D. Juan Casas Adroher, de Ullastret. Posteriormente visitamos el lugar de los hallazgos recogiendo material análogo.

Por parte de D. Esteban Guerra, colaborador de la Comisaría en Rosas, recibimos el material gráfico que por su interés publicamos, que se refiere a un vaso a torno, de barro color claro, de forma ovoide, de aspecto griego por el perfil del mismo y disposición y estructura de la boca y borde en forma de anillo circular macizo y bastante saliente (lám. XVII, 1).

Otro ejemplar de vaso idéntico, en cuanto a su forma, al anterior.

Una tercera pieza, a torno, de barro de la misma tonalidad. Parece tratarse de una vasija utilizada para la iluminación de las embarcaciones, siendo de época romana (lám. XVII, 2).

Las tres piezas fueron extraídas del mar, en aguas de Rosas, hace unos años, y se conservan actualmente en poder del citado Sr. Guerra, de aquella población. Carecemos de las medidas de las mismas por lo que no las citamos. Nos falta realizar una observación visual sobre los mismos objetos para ampliar sus referencias.

De la playa de Llafranch, término de Palafrugell, nos fué remitida una relación escrita por la Srta. M. A. Pélaury, de Barcelona, relativa al hallazgo de una tumba tardorromana, protegida por losas, aparecida en la parte trasera del hotel «La Barraca», a unos 0'80 m. de profundidad del nivel actual del suelo.

En la citada relación, muy interesante, de la Srta. Pélaury, que nos ha sido facilitada por el profesor J. Marcet Riba, de Barcelona, se dan los datos precisos sobre otro enterramiento descubierto bastantes años atrás, que a deducir de la información era formado por tégulas colocadas a doble vertiente, o sea se trataba de un enterramiento romano de baja época, del tipo de sepultura de sección triangular, con tres tégulas por costado y otras tres formaban el lecho. Contenía en su interior un esqueleto completo. Las tégulas ostentaban un motivo de lazada en pequeño bajorrelieve.

Se da cuenta igualmente de fragmentos de cerámica recogidos, los cuales no hemos visto, y de la aparición de un arco formado por piezas de tierra cocida (¿bipedales?).

Otros trabajos llevados a cabo por la Comisaría, como colaboración a los realizados por D. Luis Esteva Cruañas, Comisario Local de Excavaciones Arqueológicas de San Feliu de Guíxols, fueron efectuados en el llamado «Forn del Vidre» en terrenos de Bell-lloch de Aro, término de Santa Cristina de Aro. El citado «Forn del Vidre», que excava el Sr. Esteva, empezó a proporcionar interesantísimos materiales de vidrio catalán del siglo xiv-xv, con algunos ejemplares esmaltados. En el lugar de los trabajos aparecieron además de los fragmentos de vidrio, otros de cerámica policroma que acompañaban a los primeros, además de los restos de crisoles utilizados en los trabajos de aquel horno. La excavación puso al descubierto parte de las construcciones dependientes de dicho horno.

Por su envergadura los trabajos fueron suspendidos esperando la oportunidad de reemprenderlos nuevamente por lo que se solicita la aportación económica de la Excma. Diputación Provincial y del Ayuntamiento de San Feliu de Guíxols.

Posiblemente se tratará de uno de los yacimientos vidrieros más interesantes y únicos de la región catalana.

Por su parte, la Comisaría Local de Excavaciones Arqueológicas de San Feliu de Guíxols, encomendada al maestro nacional D. Luis Esteva Cruañas, ha desarrollado gran actividad en aquella ciudad y sus aledaños. De las notas enviadas por dicho Comisario consta la localización de una posible estación paleolítica en la «Vinya Xatart», cerca del camino viejo que de San Feliu conduce a Castillo de Aro. En dicha nueva estación han sido recogidas interesantes piezas de sílex, de factura paleolítica.

D. Luis Esteva, con sus colaboradores del Centro Excursionista «Montclar», ha proseguido el cribado de las tierras del interior y alrededores del sepulcro de corredor de Mas Bousarenys, en Santa Cristina de Aro. Han sido recogidas cuatro puntas de flecha de sílex, fragmentos de vaso campaniforme, diez cuentas de collar de esteatita; otras tres cuentas de calaita, huesos, dientes y fragmentos de cerámica tosca.

Otra labor se refiere a la localización de la cista de «l'Oliveret», en Romanyá de la Selva (Santa Cristina de Aro), donde D. José M.^a Almeda halló un fragmento de cuchillo de sílex.

Localización de un menhir inédito entre Playa de Aro y Calonge.

El menhir llamado «Terme Gros» de Solius (Santa Cristina de Aro), ha sido asimismo estudiado.

Colocar la losa que cerraba la puerta de separación de la cámara con el corredor, en la galería cubierta de la «Cova d'en Daina», en Romanyá de la Selva (Santa Cristina de Aro).

En este aspecto megalítico viene siendo muy intensa y estimable la labor llevada a cabo hacia la revalorización de aquellos monumentos tan dignos, habiendo sido además localizadas las piedras de cierre de la cista de la carretera de Calonge, en Romanyá de la Selva, y del sepulcro de corredor del Mas Bousarenys en Santa Cristina de Aro.

Fué descubierta una estación romana frente a «Cal Pitxo», en San Feliu de Guíxols, recogiéndose abundantes tégulas romanas, fragmentos de molinos de mano y una fusayola, materiales que han sido depositados en el Museo Municipal de San Feliu de Guíxols.

Con la aportación del Ayuntamiento de esta última ciudad y el de Castillo de Aro, se inició la excavación del «Forn del Vidre» de Bell-lloch ya citado anteriormente, cuyos trabajos proseguirán en breve. Para ello

se proyecta estructurar un plan sistemático de trabajo técnico idóneo al fin que se persigue, habida cuenta de tratarse de un yacimiento único y que por su rareza ha entusiasmado a los tratadistas de la historia del vidrio antiguo, faceta muy interesante dentro la historia de nuestro arte decorativo. Contamos obtener en este aspecto la ayuda del Ilmo. Sr. D. Luis Pericot, Comisario-Director de Excavaciones Arqueológicas del Plan Nacional; la de la Dirección del Museo de Arte de Cataluña, de Barcelona, y la colaboración del magnífico Ayuntamiento de San Feliu de Guixols y la de la Excm. Diputación Provincial de Gerona. Los trabajos serán llevados a cabo por la Comisaría Local de San Feliu, conjuntamente con ésta provincial.

De los trabajos llevados a cabo por la Comisaría Local guixolense, D. Luis Esteva publicará el resultado.

Igualmente el grupo de colaboradores de Calonge ha seguido sus actividades con exploraciones por el ámbito de su población, efectuando excursiones por la zona de los montes de Las Gabarras.

En el Museo Folklórico de Las Gabarras, que tienen instalado en la calle de los Mártires, núm. 25, de Calonge, figuran ingresados además de otros muchos objetos varios, algunos hallazgos arqueológicos, entre los cuales se cuentan huesos procedentes de un silo de la plaza de la Concordia, de Calonge. Materiales de piedra. Tejas medievales del llamado «Carrer dels Sastres» en Las Gabarras. Un molde para la fabricación del vidrio. Monedas: una ibérica procedente de Vulpellach, y otra ibérica de Rifred (Calonge). Cerámica de los poblados ibéricos de Castell-Barri, Bujons-Ponjoán y de Can Lloret (Calonge). Un fragmento del material del acueducto de El Collet de San Antonio de Calonge. Cerámica ibérica de Vilafant. Una cazuela de aspecto prehistórico hallada en Calonge, abriendo un pozo, a unos 8 m. de profundidad. Huesos, cerámica y botones con perforación en forma de V, procedentes de la «Cova Bona» (término de Calonge). Un hacha de piedra pulimentada de Calonge. Cerámica romana de la misma procedencia y fragmentos cerámicos de la cista de Montagut en Las Gabarras (San Juan de Palamós, término municipal de Palamós).

Dibujos de la planta de los dólmenes de la comarca y una maqueta del sepulcro de corredor y otra del menhir de Puig-ses-Forques (San Daniel, Calonge), y un mapa arqueológico de la zona por donde efectúan sus exploraciones el grupo de colaboradores de esta Comisaría en Calonge.

La Comisaría Local de Bañolas, al frente de la cual está D. José M.^a Corominas, ha mantenido su labor en los diversos aspectos que le son peculiares, recogiendo materiales arqueológicos por su comarca y otros paleontológicos en las formaciones del lago de aquella ciudad. El Sr. Corominas dará cuenta de sus trabajos como periódicamente viene realizando.

Entre otros trabajos, la Comisaría ha procurado por todos los medios a su alcance, y en virtud de las disposiciones vigentes, recoger cuantos materiales arqueológicos de interés se hallaban dispersos por la provincia y que corrían el riesgo de extravío o destrucción.

A este respecto ha sido recogido un importante capitel románico de descomunales proporciones, puesto que mide 0'82 m. de altura y 0'45 de diámetro de collarino. Está labrado sobre piedra de gneis y en sus cuatro caras ostenta en tosca escultura, una representación humana en pie, con los brazos extendidos, que se apoyan sobre los cualículos o las hojas de acanto que completan la decoración de motivo vegetal y antropomorfo que se extiende sobre el capitel (lám. XVIII, 1).

Este capitel fué descubierto en unos trabajos de remoción de tierras en el subsuelo de la villa de Torroella de Montgrí, e ingresó a través de la Comisaría y por gestión expresa de la misma, a las colecciones del Museo Arqueológico Provincial de Gerona, no sin haber sido necesaria para ello, la intervención de la autoridad, en virtud de lo legislado sobre la materia, caso lamentable por cuanto en las demás circunstancias parecidas ha podido procederse con normalidad.

El capitel yacía abandonado y a merced de todo riesgo, en una plaza pública de aquella villa, habiendo ya recibido algunos golpes en sus cantos, al ser objeto de los juegos de la chiquillería.

Caso análogo, si bien no acarreó tantas dificultades su ingreso, fué el de un fragmento de lápida romana, en mármol blanco del país, que se hallaba en parte a la vista, formando el enlosado de un rellano de la escalera del extinguido convento de santo Domingo, de la villa de Castelló de Ampurias, fragmento epigráfico ya citado de manera incompleta por Pella y Forgas en la *Historia del Ampurdán*, y Botet y Sisó, entre otros.

La lápida fué recortada en época moderna, por arriba y por la derecha, al proceder a su reutilización, habiendo quedado incompleto su texto.

A petición de esta Comisaría, la Alcaldía de Castelló de Ampurias ac-

cedió muy gustosamente ingresando el fragmento de lápida romana a esta Comisaría Provincial, hallándose en la actualidad entre las colecciones del Museo Arqueológico (lám. XVIII, 2).

Mide 0'47 m. de altura, 0'41 m. de ancho y 0'10 m. de grueso, siendo su transcripción la siguiente:

IVS ··· HERO ···
 ET · ANNÆ ·
 Q · SIBI · ET ···
 ·· I ······

Las dos primeras letras y la cuarta de las conservadas en la primera línea, dudosas. Nexo Æ en la segunda y sólo un tilde de la E de la tercera y otro de la letra conservada de la cuarta línea. Lo demás gastado por el tiempo y uso. Los puntos son en forma curvada. Las letras miden 50 mm. de altura.

Como en años anteriores, la Comisaría ha cuidado, gestionando con las autoridades correspondientes, se evitara la extracción de ventanales góticos que ornamentan fachadas en Corsá y Gerona, entre otras gestiones análogas llevadas a cabo en beneficio de la conservación del patrimonio arqueológico y monumental de la provincia, legado de un pasado glorioso y que indefectiblemente debemos atender a su conservación por imperativo de la Ley y para goce de las generaciones venideras.

Ha sido orientado el emplazamiento de una casa de nueva construcción en Tossa de Mar, cuya primera situación afectaba la proximidad de la villa romana de aquella localidad. Asimismo realizáronse gestiones por el estilo en diversos pueblos de las comarcas gerundenses.

Otros trabajos complementarios, los cuales gustosamente ha llevado a cabo esta Comisaría, han consistido en promover la restauración y dignificación de algunos monumentos de nuestra provincia. A este respecto y con la debida autorización del Excmo. y Rdm. Sr. Obispo de la diócesis que tan magníficamente ha secundado nuestro plan, visitando en varias ocasiones las obras, han sido iniciados trabajos de limpieza y derribo de construcciones anexas a los ábsides y fachada de la iglesia parroquial de Ullastret, bellissimo monumento románico que se hallaba en buena parte oculto por aditamentos modernos y por el cementerio de la población.

La última labor llevada a cabo en el año, ha sido el comienzo de la limpieza y restauración de la iglesia parroquial de Peratallada y de una de las torres de aquel recinto medieval, trabajos que en la actualidad están llevándose a cabo, de los cuales se dará cuenta oportunamente publicándose el resultado de los mismos.

La gestión anterior y todo cuanto compete a restauraciones de carácter monumental, ha sido realizada gracias a la ayuda material que esta Comisaría ha conseguido de la Excm. Diputación Provincial, lograda a través del interés y entusiasmo que emana de la Ponencia de Educación, Deportes y Turismo de la misma Corporación.

En el taller de restauraciones del Museo Arqueológico Provincial y en colaboración con la Dirección del mismo, ha seguido desarrollándose el trabajo como en años anteriores, aunque con un manifiesto aumento de posibilidades muy notable que han motivado la ampliación y mejor orientación de aquella importante labor restauradora que abarca varios fondos antiguos del Museo, además de los actuales, que son producto de las excavaciones y trabajos llevados a cabo por esta Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas, desde su creación hasta la actualidad.

Los trabajos de nuestras excavaciones fueron visitados con mayor intensidad que en años anteriores, por autoridades provinciales, personalidades científicas en la materia, tanto nacionales como extranjeras, y por muchos aficionados.

PUBLICACIONES

La Comisaría Provincial ha continuado dando cuenta de sus trabajos siempre que lo ha creído conveniente. Aparte de las notas de prensa concernientes a los hallazgos fortuitos y a los de novedad, aparecidas en periódicos locales y en revistas de la provincia o de Barcelona, y de estas notas que se dan en los ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS GERUNDENSES, ha sido publicado por el autor de esta Memoria, lo siguiente: *Un dedal romano, de Cornellá del Terri*, en «Estudios» III (Barcelona). Una memoria sobre la adquisición del Puig de Sant Andreu de Ullastret, y de los trabajos llevados a cabo en la provincia, enviada a la Excm. Diputación Provincial para su inserción en la «Revista de Gerona», vol. I. Otra Memoria sobre Ullastret ha sido remitida a la Comisión Provincial de Monumentos de Gerona. Las Memorias correspondientes para la Comisaría Ge-

neral de Excavaciones Arqueológicas y las referencias de nuevas estaciones y hallazgos, para el Noticiario de aquel organismo. Otra análoga que hemos firmado conjuntamente con el Dr. D. Luis Pericot, con destino al Noticiario arqueológico de «Archivo Español de Arqueología», publicación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid.

En dicha publicación, por otra parte, aparece redactado por A. Balil y E. Ripoll, referente a esta provincia (véase «Archivo Español de Arqueología» C. S. I. C., vol. XXVI, núm. 88, Madrid 1953, 2.º semestre, pág. 447) la exploración efectuada por J. Estrada Garriga, Comisario Local de Granollers, al poblado ibérico del «Turó del Castell», de Hostalrich, y en la misma relación, noticia de restos romanos en Lloret de Mar, facilitada por E. Martínez Passapera, farmacéutico de aquella población.

Por D. Luis Esteva, *Contribución al estudio de la prehistoria local. Nuevos hallazgos en Bousarenys*, en el semanario «Ancora», publicación guixolense, número extraordinario de agosto de 1954.

Asimismo ha aparecido la labor gerundense en la siguiente obra: «Ministerio de Educación Nacional. Dirección General de Bellas Artes. Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas. Informes y Memorias» número 30, *La labor de la Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas de Gerona durante los años 1952-1953*, por Miguel Oliva Prat (Madrid 1954), 63 páginas con dos grabados y 23 láminas, 25 por 18 cm. Hay que hacer constar que esta publicación se debe al alto interés que merecen los trabajos gerundenses, los cuales han tenido eco en el Ministerio de Educación Nacional, gracias al mecenazgo del cual, ejercido por la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas y a la colaboración de la Excma. Diputación Provincial han podido realizarse.

MIGUEL OLIVA PRAT

Comisario-Director de Excavaciones
Arqueológicas del Plan Nacional